

G U Í A
DIDÁCTICA
DEL MUSEU
D'ALCOI

 *texto en castellano*

G U I A
D I D À C T I C A
D E L M U S E U
D ' A L C O I



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo



MUSEU ARQUEOLÒGIC MUNICIPAL D'ALCOI

CAMIL VISEDO MOLTÓ

EXPOSICIÓN PERMANENTE

- Coordinación:** Josep M. Segura Martí
- Equipo científico:** J. Emili Aura Tortosa, Emilio Cortell Pérez, Jordi Juan Moltó, Cristina Reig Seguí, Josep M. Segura Martí, Josep Torró Abad, Julio Trelis Martí, Joan M. Vicens Petit.
- Colaboración científica:** Mauro S. Hernández Pérez, Paula Jardón Giner, Bernat Martí Oliver, Rafael Martínez Valle, Feliciano Sala Sellés, Innocenci Sarrión Montañana, Valentín Villaverde Bonilla.
- Montaje:** Begoña Domènech Ferrándiz, Josep H. Miró Segura, Cristina Reig Seguí, José Zamora Pardo.
- Proyecto rehabilitación edificio e interiorismo:** Javier Feduchi Benlliure.
- Diseño e ilustración:** SATO.
- Fotografía:** Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, Servei d'Investigació Prehistòrica de València, José Crespo Colomer, Mauro S. Hernández Pérez.
- Moldes y reproducciones:** Paula Jardón Giner, Innocenci Sarrión Montañana.
- Restauración:** Josep M. Segura Martí, Inmaculada Pla Ferrando, Carmen Prats Darder.
- Maqueta de la Serreta:** Jorge Soler Camús.
- Teler:** Artesanía Textil (Triste, Osca).
- Corrección y revisión de textos:** Gabinet Municipal de Normalització Lingüística de l'Ajuntament d'Alcoi.

El Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi agradece al SIP y al Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia el préstamo de reproducciones; al Museo Provincial de Alicante el depósito de los materiales de Cova Beneito; al Centre d'Estudis Contestans los calcos de las pinturas rupestres de la Sarga; a Valentín Villaverde Bonilla la reproducción del arpón procedente de la Cova de les Cendres y a Mauro S. Hernández Pérez la parte gráfica del arte rupestre prehistórico. •

- EDITA:** *Ajuntament d'Alcoi*
Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó
- DISEÑO Y PORTADA:** *SATO*
- ISBN:** *84-89136-28-9*
- Depósito legal:** *A-1.068-2000*
- Tirada:** *500 ejemplares*
- Fotocomposición** *Artes Gráficas Alcoy, S.A.*
- Fotomecánica** *San Eloy, 17*
- e Impresión:** *03804 Alcoy*
Tels.: 96 552 33 11 (4 líneas)

GUÍA DIDÁCTICA DEL MUSEU D'ALCOI

Supervisión general:	Joan Emili Aura i Tortosa, Cristina Reig i Seguí, Josep M. Segura i Martí.
Diseño y maquetación:	SATO/Jorge Soler Camús
Corrección y revisión de textos:	Gabinet Municipal de Normalització Lingüística del Ayuntamiento de Alcoi: M. Carme Pascual i Soler, Anna Raquel Serrano i Catalina, Joaquim E. Victoriano i Laviña.

Esta guía ha sido elaborada a partir de los textos y paneles propios que componen la exposición permanente del Museu de Alcoi, así como de los siguientes trabajos, de índole similar, editados por el Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia:

- PALEOLÍTICO Y EPIPALEOLÍTICO. Las Sociedades Cazadoras de la Prehistoria, 1984.
- EL NEOLÍTICO VALENCIANO. Los primeros agricultores y ganaderos, 1987.
- EL NEOLÍTICO VALENCIANO. Arte rupestre y cultura material, 1988.
- UN SIGLO DE ARQUEOLOGIA VALENCIANA, 1991.
- CUADERNO DE DIFUSIÓN. Museo de Prehistoria, 1991.

Para la composición de la parte gráfica se han utilizado, además de los propios fondos fotográficos del Museu d'Alcoi, ilustraciones y dibujos de los siguientes autores:

Martín Almagro Gorbea, Rafael Azuar Ruiz, André Bazzana, Emili Cortell i Pérez, Francesc Chiner i Vives, Javier Feduchi Benlliure, Pierre Guichard, Mauro S. Hernández Pérez y Centre d'Estudis Contestans, G. Isaac, Andre Leroi-Gourham, Enric A. Llobregat i Conesa, D. Macaulay, Josep Lluís Pascual i Benito, J.L. Piel-Desruisseaux, Josep M. Segura i Martí, Josep Torró i Abad, Julio Trelis Martí y del catálogo *El Origen del Hombre* (Ministerio de Cultura, Madrid) ●

Presentación

La reimpresión de la **Guía didáctica del Museu d'Alcoi** pretende atender la demanda que este tipo de materiales ha experimentado en los últimos años, tanto por parte de los profesionales de la enseñanza como de un cada vez más amplio sector de la sociedad que incorpora el hábito de acercarse y conocer su pasado arqueológico, histórico, artístico; patrimonial en su sentido más amplio.

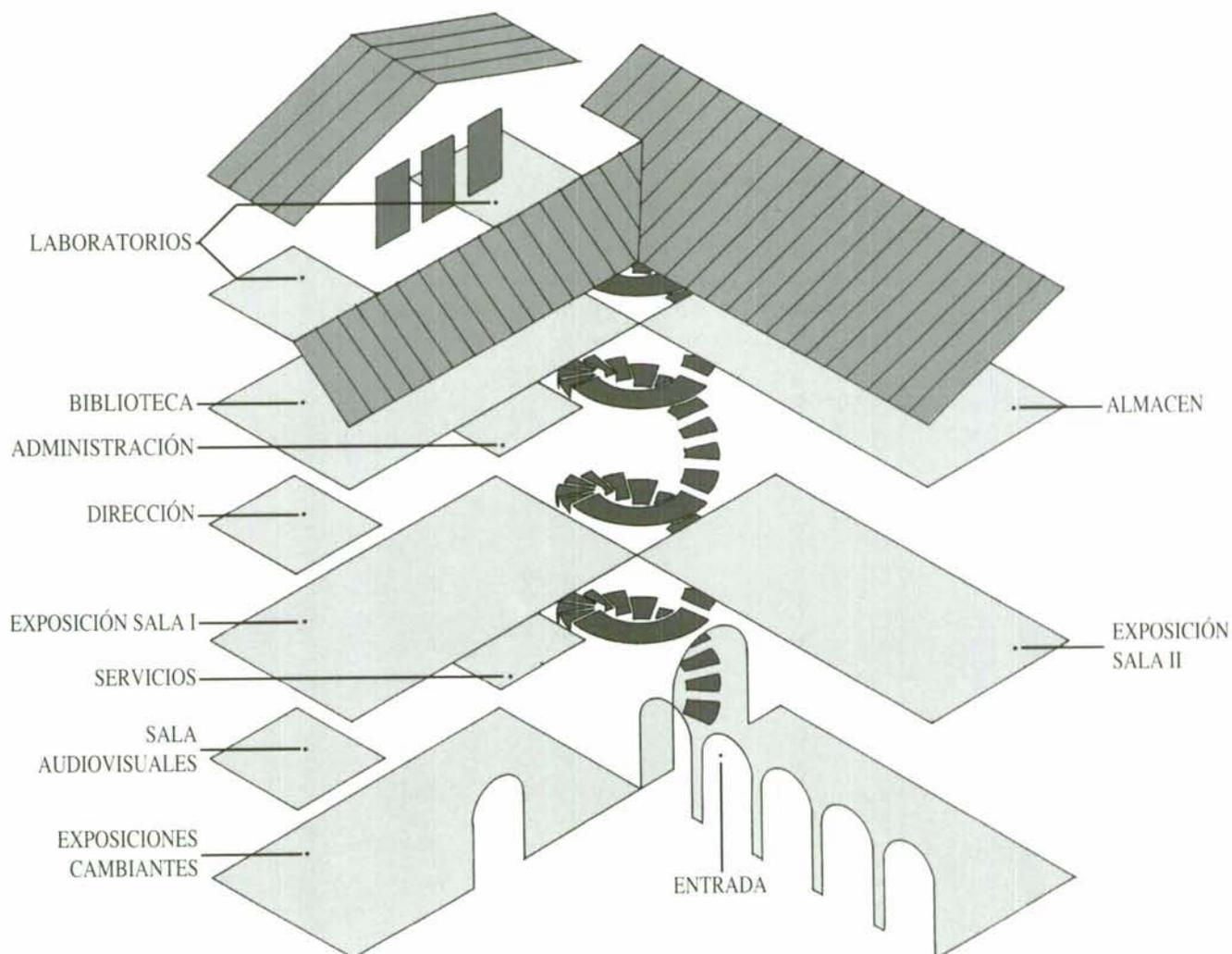
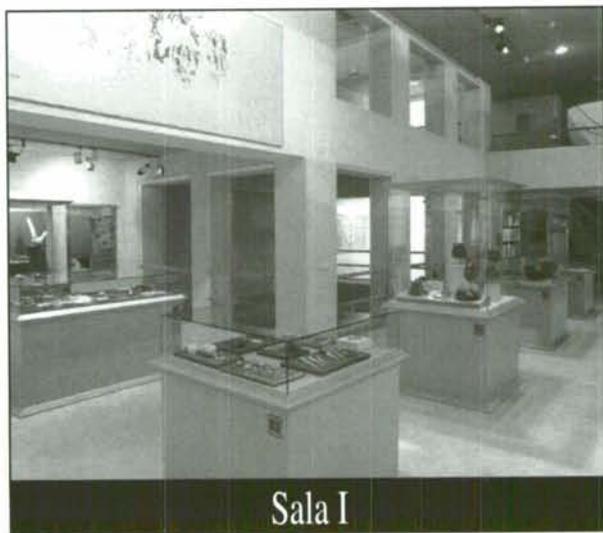
Desde su edición en 1993, el Museu d'Alcoi ha mantenido una línea constante de publicaciones, tanto de carácter divulgativo y didáctico como estrictamente científico. En todos los casos, se ha buscado atender las demandas que los diferentes visitantes del Museo puedan requerir. El recorrido de las diferentes salas del Museo tenía y tiene en esta **Guía didáctica del Museu d'Alcoi** un soporte adecuado y coherente con el proyecto museográfico al que pretende complementar.

La aspiración, y también el reto, por renovar los proyectos y ofertas de divulgación de nuestro pasado común sigue siendo uno de los objetivos prioritarios del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi. Entrelazar ese conocimiento y respeto por nuestro patrimonio con su conservación y estudio es una exigencia irrenunciable, incorporándolo como un valor de desarrollo social y cultural.

Trini Miró Mira

Concejala de Cultura del Ayuntamiento de Alcoy

EL MUSEO ARQUEOLÓGICO MUNICIPAL CAMIL VISEDO I MOLTÓ



EL MUSEO ARQUEOLÓGICO MUNICIPAL CAMIL VISEDO I MOLTÓ

El edificio

Uno de los edificios más notorios que se conservan en el núcleo histórico de Alcoi es, sin duda, la antigua Casa de la Villa que encontramos en la placeta del Carbó.

Este edificio consta de dos alas que, si bien presentan uniformidad, acusan diferencias notables. En la de la izquierda –posiblemente anterior a la instalación del Consell– encontramos la puerta con arco y la fachada de sillares, sobre la que se abren dos ventanas. El ala derecha, construida el año 1572, presenta en la planta baja una “loggia” –a modo de espacio público– formada por cinco arcos clasicistas sostenidos por robustas columnas toscanas, así como otro arco abierto al lateral que da a la calle Virgen María; en la planta noble se abren tres balcones, el escudo de la villa (con la corona mutilada) y un reloj de sol.

El edificio ha estado destinado a diferentes usos municipales desde que en el año 1835 dejara de ser la sede del Ayuntamiento ●

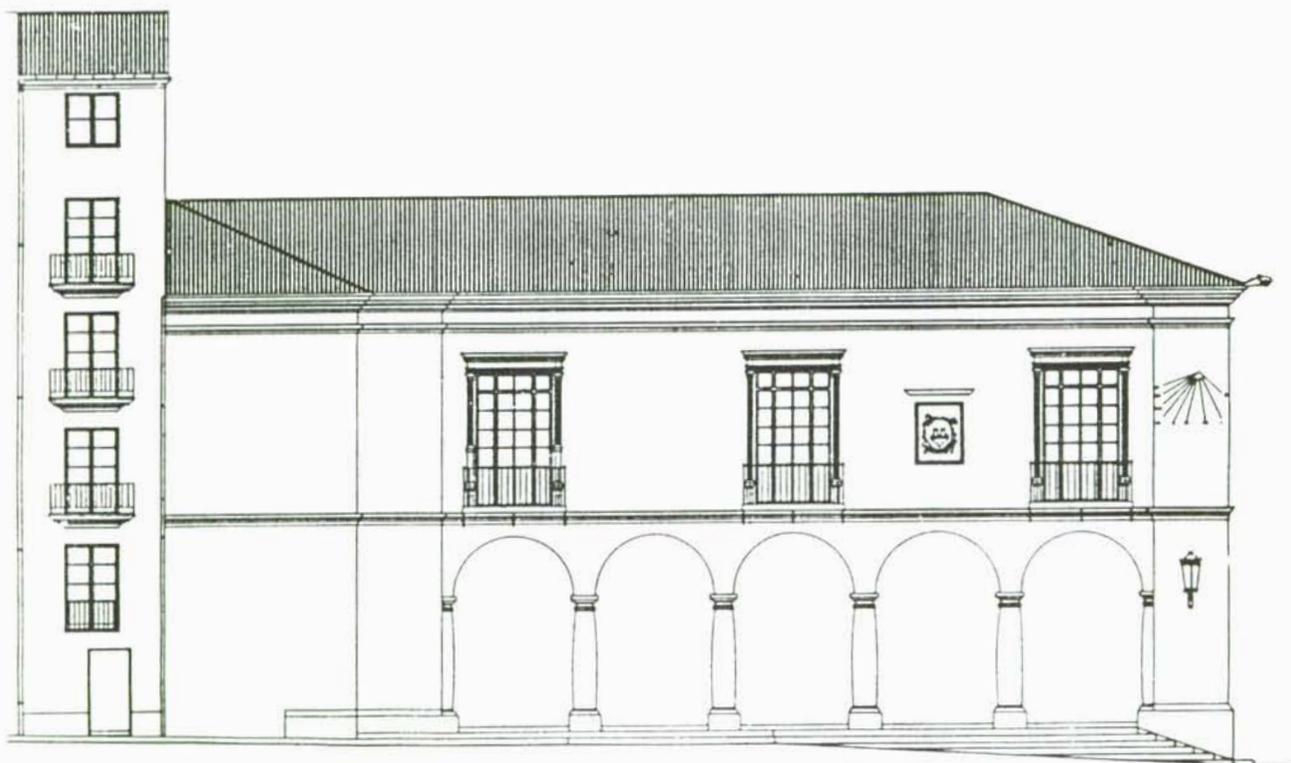
El museo

En 1945 fue habilitado para dar cabida a la colección arqueológica de don Camilo Visedo Moltó así como a otras obras de arte. En este mismo año (18-7-1945) se inauguraba el museo bajo la denominación de Museo de Arte y Biblioteca Pública. Más tarde, en 1958, pasaría a llamarse Museo Arqueológico Municipal “Camilo Visedo Moltó”, en memoria de su creador.

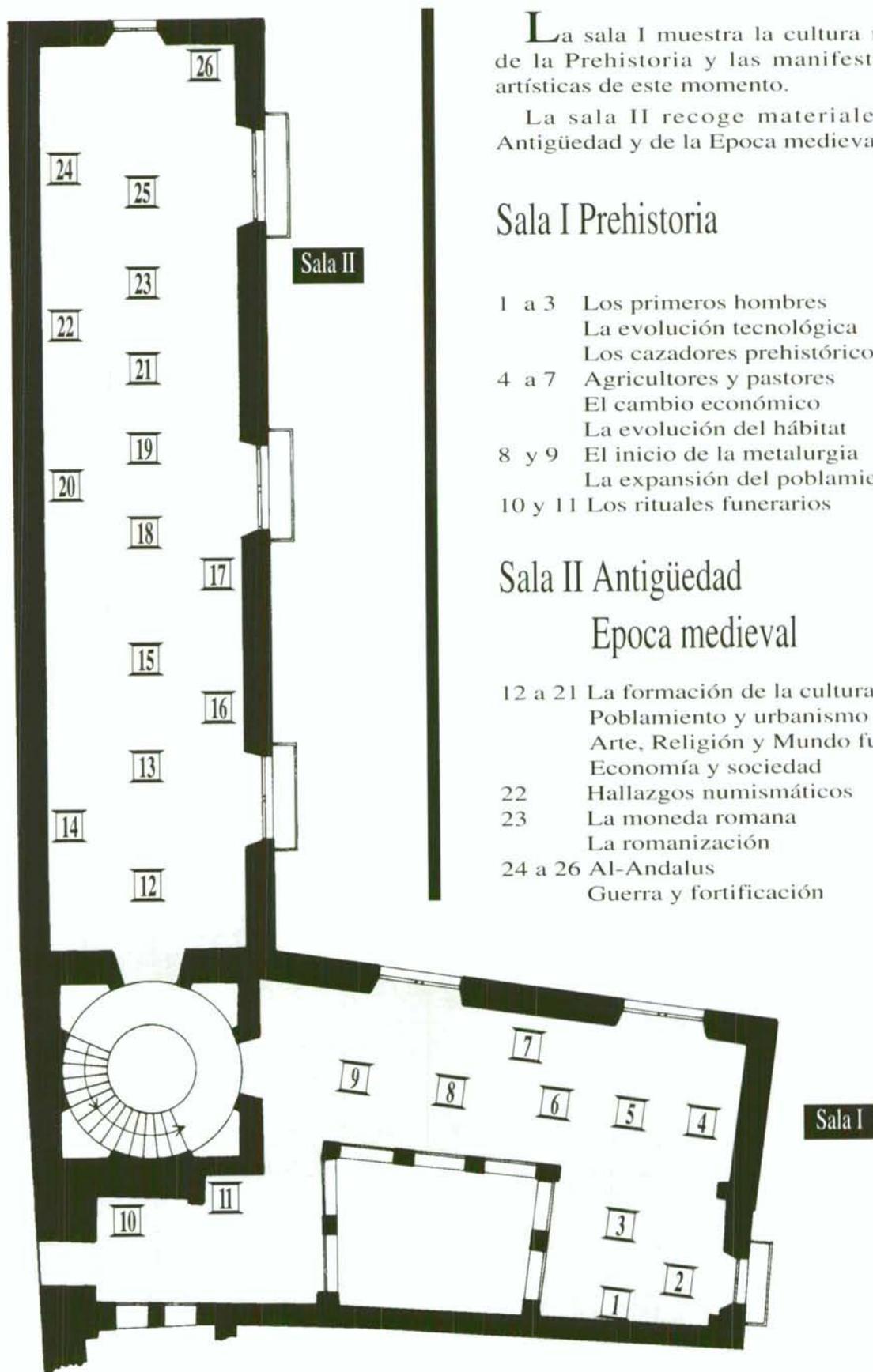
En los últimos años el edificio ha sufrido una completa rehabilitación interior, así como una notoria ampliación (1985-1990). En la planta baja se encuentra una sala de exposiciones cambiantes (90 m²), destinada a mostrar las últimas investigaciones y hallazgos.

La actual exposición museográfica permanente (192 m²) presenta una selección de materiales arqueológicos ordenados temática y cronológicamente.

Otras dependencias del edificio abiertas al público son la biblioteca y la sala de audiovisuales, (el laboratorio de restauración) ●



EL MUSEO ARQUEOLÓGICO MUNICIPAL CAMIL VISEDO MOLTÓ



La sala I muestra la cultura material de la Prehistoria y las manifestaciones artísticas de este momento.

La sala II recoge materiales de la Antigüedad y de la Epoca medieval ●

Sala I Prehistoria

- 1 a 3 Los primeros hombres
La evolución tecnológica
Los cazadores prehistóricos
- 4 a 7 Agricultores y pastores
El cambio económico
La evolución del hábitat
- 8 y 9 El inicio de la metalurgia
La expansión del poblamiento
- 10 y 11 Los rituales funerarios

Sala II Antigüedad

Epoca medieval

- 12 a 21 La formación de la cultura ibérica
Poblamiento y urbanismo
Arte, Religión y Mundo funerario
Economía y sociedad
- 22 Hallazgos numismáticos
- 23 La moneda romana
La romanización
- 24 a 26 Al-Andalus
Guerra y fortificación

LA ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA

La Arqueología es una disciplina que se ocupa del estudio de los restos materiales del pasado mediante unas técnicas y procedimientos propios. Sus fuentes documentales, obtenidas básicamente a través de la excavación arqueológica, son un complemento y en muchos casos un contraste de las fuentes escritas históricas.



La excavación es el método fundamental que utiliza la Arqueología en sus análisis de las sociedades del pasado.

Actualmente existen tantas aplicaciones de la Arqueología como etapas históricas, y así es habitual la referencia a una Arqueología clásica, medieval o industrial.

Las etapas históricas previas a la aparición de la escritura constituyen el campo de trabajo de la Arqueología prehistórica, cuyo límite más antiguo se remonta a la aparición de la Humanidad sobre la Tierra. Su campo de actuación se estructura en tres niveles interconectados:

- la recuperación de los datos, mediante la excavación y las técnicas arqueológicas adecuadas,
- el estudio y descripción de los hallazgos,
- la interpretación de los datos, construyendo modelos sobre los procesos de cambio cultural.

El desarrollo de los dos primeros niveles convierte la Arqueología prehistórica en una disciplina de frontera, ya que necesita la colaboración de geoarqueólogos para conocer cómo se formó un yacimiento; de arqueobotanistas y arqueozoólogos para reconstruir las condiciones ecológicas del pasado y su aprovechamiento económico; de físico-químicos para hacer análisis como el Carbono 14 o conocer la composición y estructura de los elementos encontrados: la temperatura de cocción de una cerámica, la aleación utilizada en la fundición de una espada...

El tercer nivel sitúa la Arqueología prehistórica al lado de la Historia y la Antropología. De la Historia en tanto que ordena los hechos dentro de un marco espacio-temporal. De la Antropología en tanto que estudia los sistemas culturales y sus procesos de cambio ●



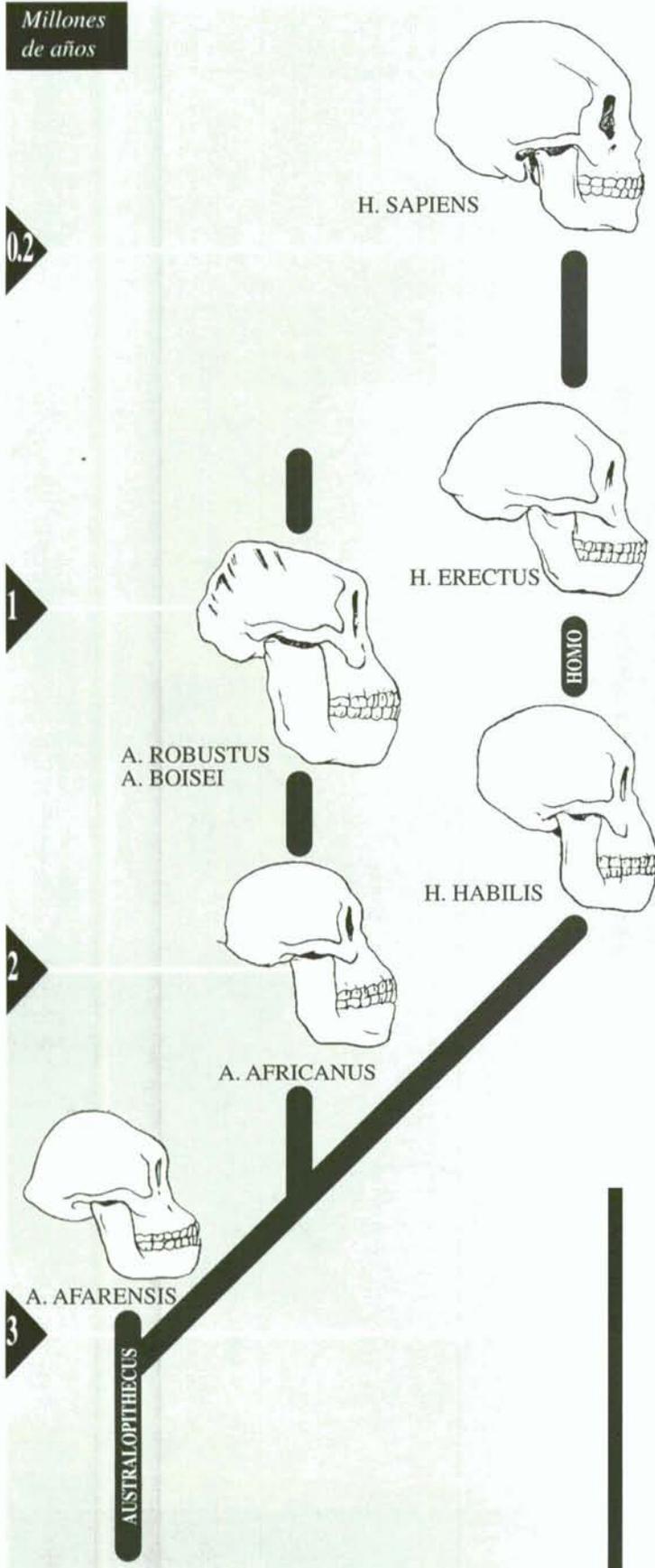
Proceso de excavación de un yacimiento arqueológico.

SINTESIS CRONOLÓGICA DE LA PREHISTORIA

CRONOLOGIA		HOMINIDOS Y PERIODOS CULTURALES		ECONOMIA Y ASPECTOS TÉCNICOS MAS RELEVANTES	
Años a.C.					
0 -	HOLOCENO	<i>sapiens...</i>	Romanización	Agricultura y Ganadería	Cultura Ibérica: ciudades, escritura y moneda
1.000 -			Edad del Hierro		Técnicas metalúrgicas aplicadas al cobre y bronce
2.000 -			Edad del Bronce		Poblados permanentes Domesticación de plantas y animales. Cerámica
3.000 -			Calcolítico		
5.000 -			Neolítico		
10.000 -	PLEISTOCENO	<i>sapiens</i>	Mesolítico Epipaleolítico	Caza, pesca y recolección de recursos silvestres	Primeras necrópolis múltiples
35.000 -			Paleolítico Superior		Uso del propulsor y del arco
128.000 -			Paleolítico Medio		Arte y pensamiento simbólico
300.000 -			Paleolítico Inferior		Prácticas rituales de enterramiento
500.000 -					Uso sistemático del fuego
1.000.000 -			Paleolítico Inferior Arcaico		Poblamiento permanente de Europa
2.000.000 -					Primeros útiles en piedra fabricados por un homínido
4.000.000 -	PLIOCENO	<i>Australopithecus</i>			

Cuadro resumen de las grandes etapas de la Prehistoria.

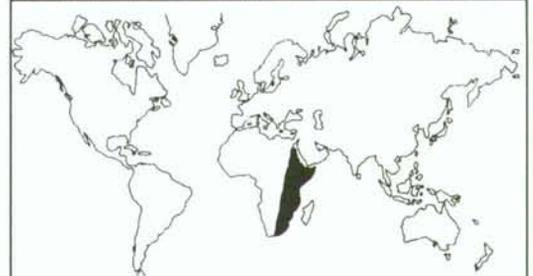
LOS PRIMEROS HOMBRES



El poblamiento de América y Oceanía se produjo con el Homo sapiens. Desde su aparición, el peso de la evolución biológica disminuye en beneficio de la evolución socio-cultural.



A partir de un millón de años se produjo la colonización de las regiones euroasiáticas por parte del Homo erectus.



Una gran parte de los restos fósiles de homínidos, de más de un millón y medio de años, se encuentran en África.

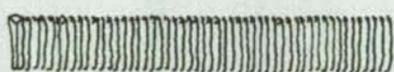
Hace más de 3 millones de años un largo proceso dió lugar a la aparición de la familia homínida sobre nuestro planeta. Este proceso estuvo ligado a la adopción del bipedismo, que liberó las manos de sus funciones locomotoras. A este importante cambio físico hay que añadir el desarrollo de la capacidad conceptual motivada por la progresiva expansión cerebral, cuyas consecuencias inmediatas fueron la creación de una tecnología y unos lazos colectivos basados en la consciencia y el lenguaje ●

LA EVOLUCIÓN TECNOLÓGICA

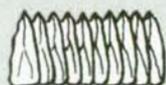
Uno de los elementos distintivos del comportamiento humano es su capacidad de crear y transmitir una cultura material. Los primeros útiles conocidos fueron obtenidos mediante unos gestos técnicos muy simples: la percusión de una piedra sobre otra para obtener en sus bordes un filo cortante.

Estos primeros útiles fueron, muy posiblemente, multifuncionales, siendo utilizados para actividades diversas. Este equipo instrumental fue ganando complejidad progresivamente, generando una especialización y diversificación creciente del utillaje ●

Con un quilogramo se sílex, hace...



20.000 años se obtenían de 6 a 2 m. de borde útil.



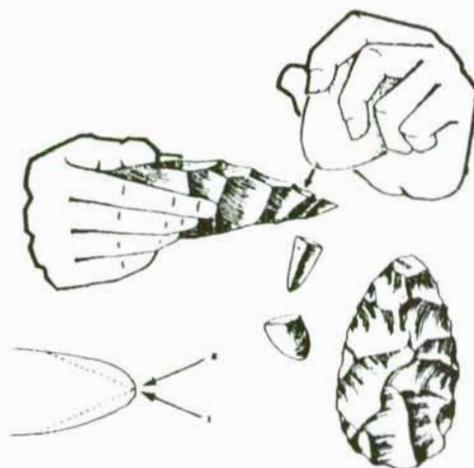
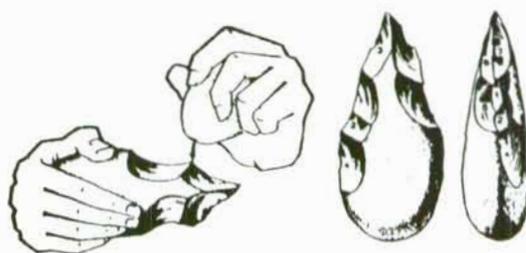
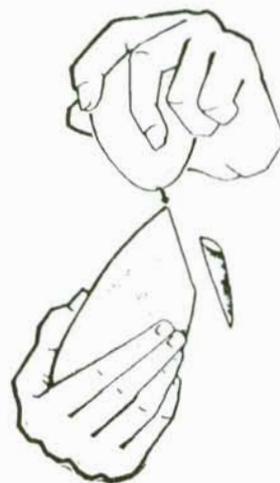
200.000 años se obtenían 2 m. de borde útil.



700.000 años se obtenían 40 cm. de borde útil.



1.5 millones de años se obtenían 10 cm. de borde útil.



Proceso de fabricación de un instrumento en piedra de bordes cortantes.

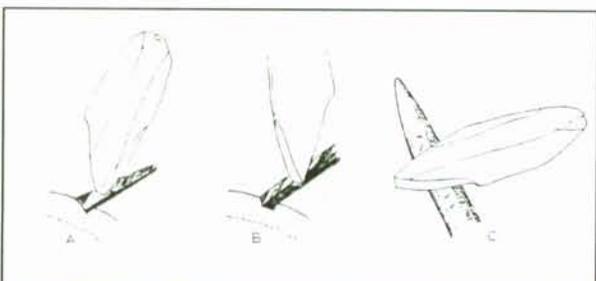


LA EVOLUCIÓN TECNOLÓGICA

Desafortunadamente, una gran parte de los instrumentos y objetos cotidianos de las sociedades prehistóricas no se han conservado, pues sólo los fabricados en piedra y hueso han llegado hasta nosotros. La piel debió ser curtida trantándola con productos como la ceniza y los óxidos de hierro, usándose en su preparación raspadores como el que se muestra en la vitrina 3. Los tendones, las fibras vegetales o la madera debieron ser utilizados también en la elaboración de vestidos, bolsas y recipientes, mangos, cuerdas y armas.

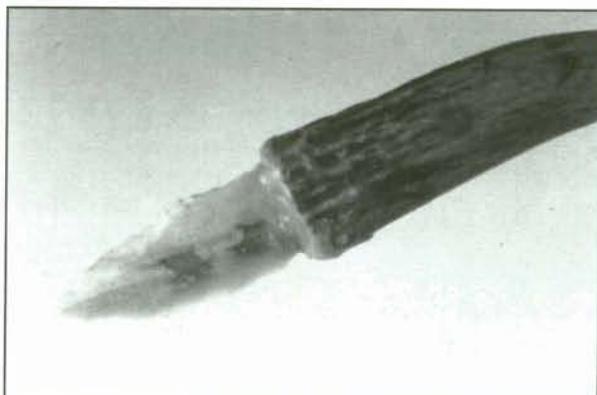


Raspadores de piedra enmangados en madera, como el que se muestra en la vitrina 3, fueron utilizados para la preparación de las pieles.



En la fabricación de puntas y arpones de hueso y asta se utilizaron útiles de piedra como los buriles.

Un ejemplo de algunas de estas técnicas se muestran en las réplicas actuales de la vitrina 3, en la que puede observarse una parte del proceso de fabricación de una punta de hueso, un arpón, una aguja de coser y un cuchillo de sílex enmangado en un asta de ciervo.



Las hojas de sílex fueron utilizadas como cuchillos, fijándolas con resinas naturales y tendones a mangos de asta y madera.

La incorporación de estos útiles especializados en funciones muy concretas permitió el desarrollo de las técnicas del trabajo del hueso y asta mediante el tallado, el pulido y la perforación. Precisamente, es la fabricación de este tipo de instrumentos el que nos permite comprender el grado de planificación desarrollado por el *Homo sapiens* al combinarse diversas acciones y útiles durante su proceso de elaboración ●

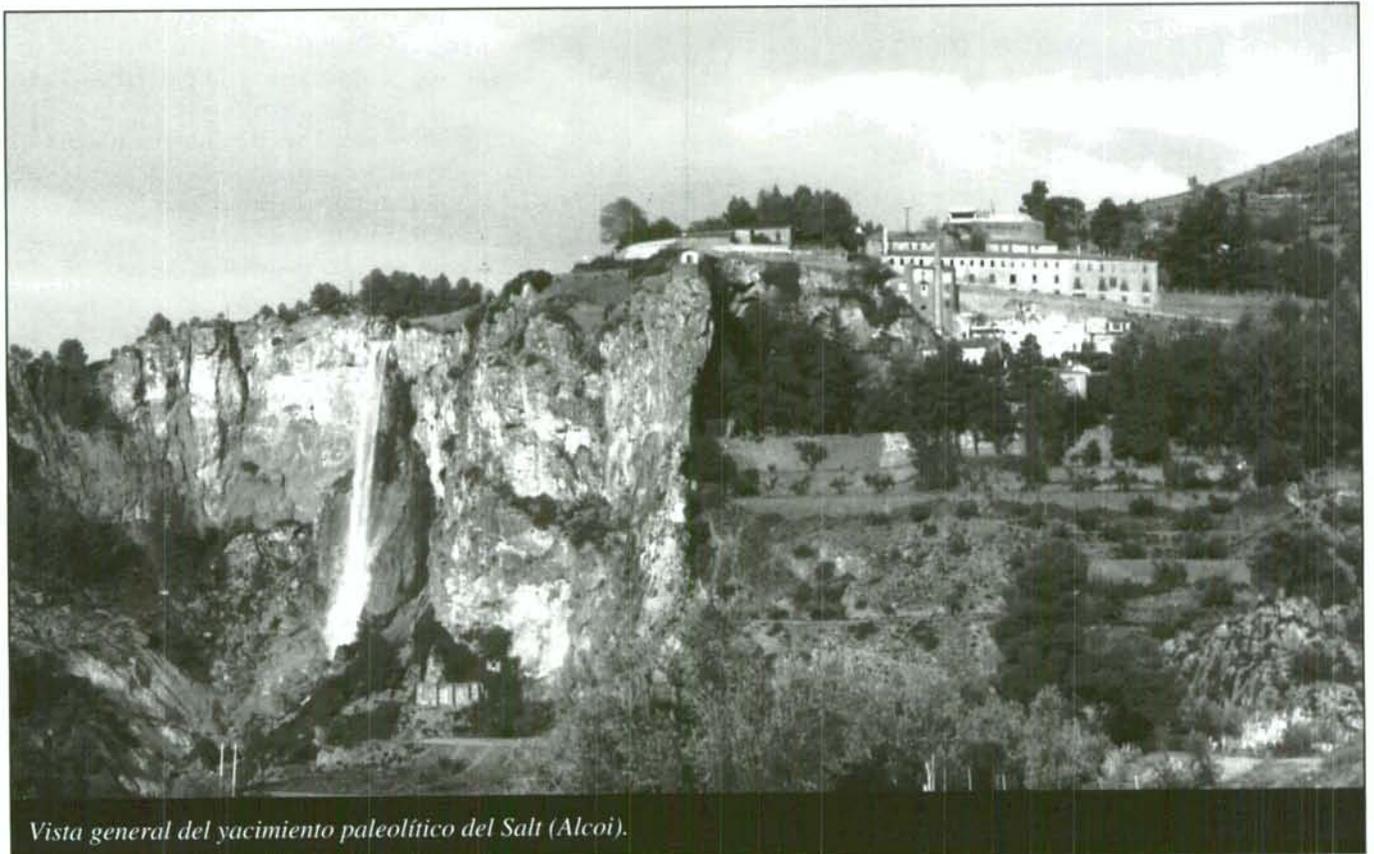
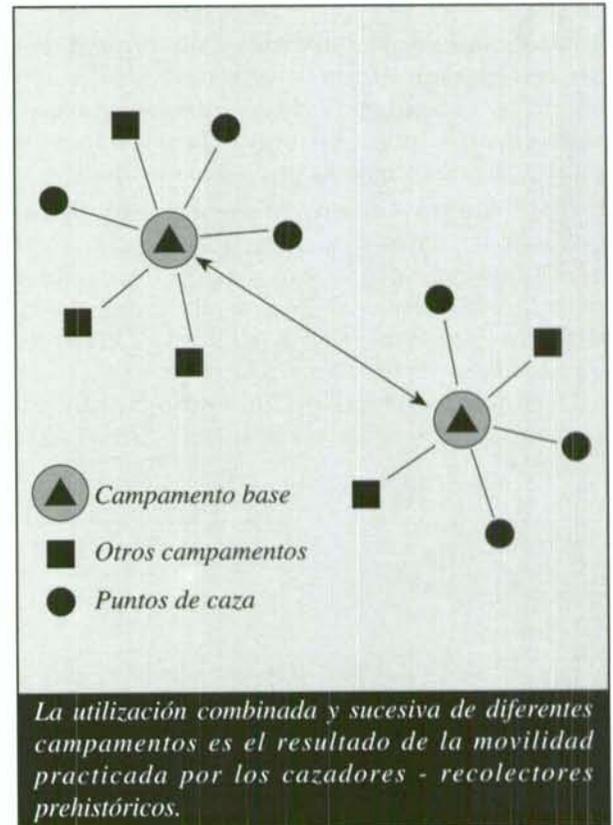


LOS CAZADORES PREHISTÓRICOS

Las sociedades cazadoras de la Prehistoria conforman la primera y más larga etapa de la evolución de la Humanidad. Bajo esta denominación se engloban todas las formas económicas basadas en la caza, pesca, recolección y cualquier otra forma de obtención de recursos silvestres, ya que se desconoce la agricultura y la ganadería.

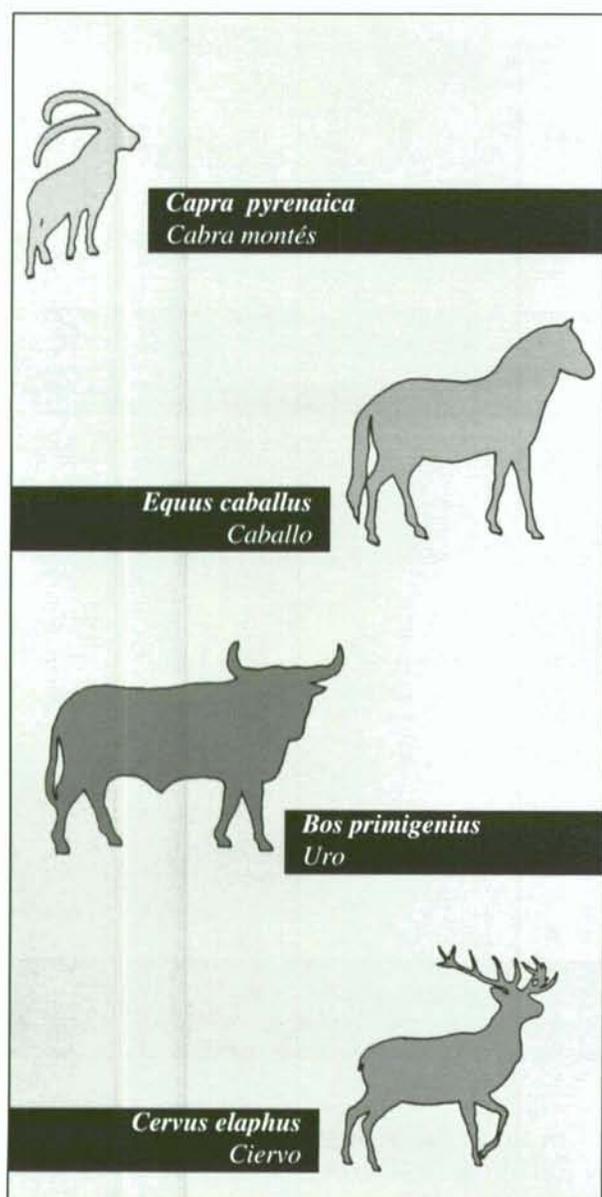
Dentro de esta amplia categoría se incluyen formas de subsistencia muy diversas: desde la depredación de los restos de animales muertos y la caza ocasional de los primeros homínidos, hasta las planificadas estrategias de caza de los *Homo sapiens*.

Estos cazadores practican el nomadismo como adaptación al medio, trasladando sus campamentos estacionalmente con el objetivo de conocer dónde se localizan los animales a cazar. Sus formas de organización social son igualitarias y están basadas en lazos de parentesco, agrupándose en bandas de reducido tamaño ●

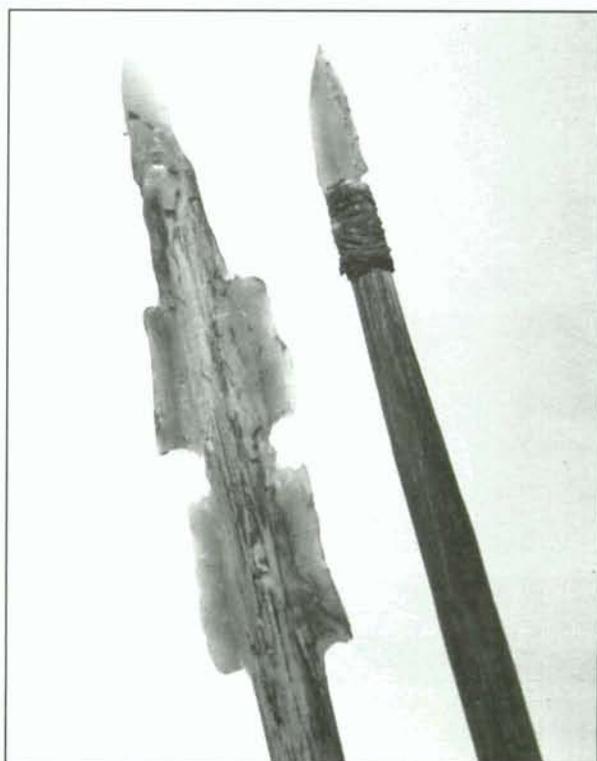


LOS CAZADORES PREHISTÓRICOS

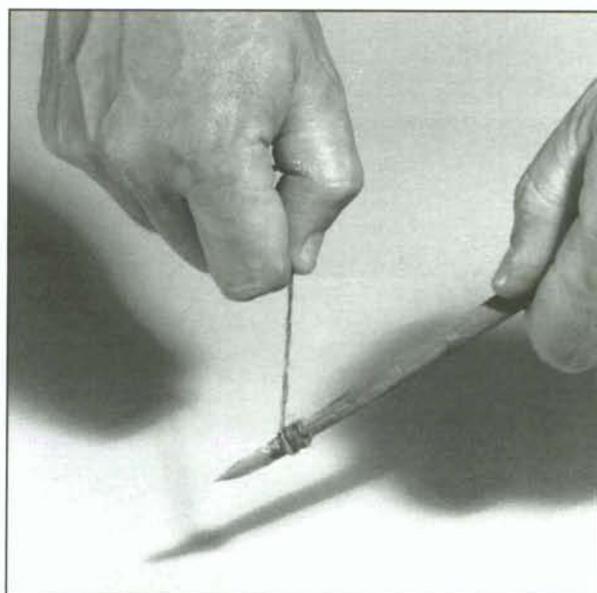
Los restos de animales encontrados en los campamentos de los cazadores paleolíticos de nuestras comarcas, nos muestran que la cabra montés, el ciervo, el caballo y el uro fueron especies básicas para la subsistencia de estos grupos.



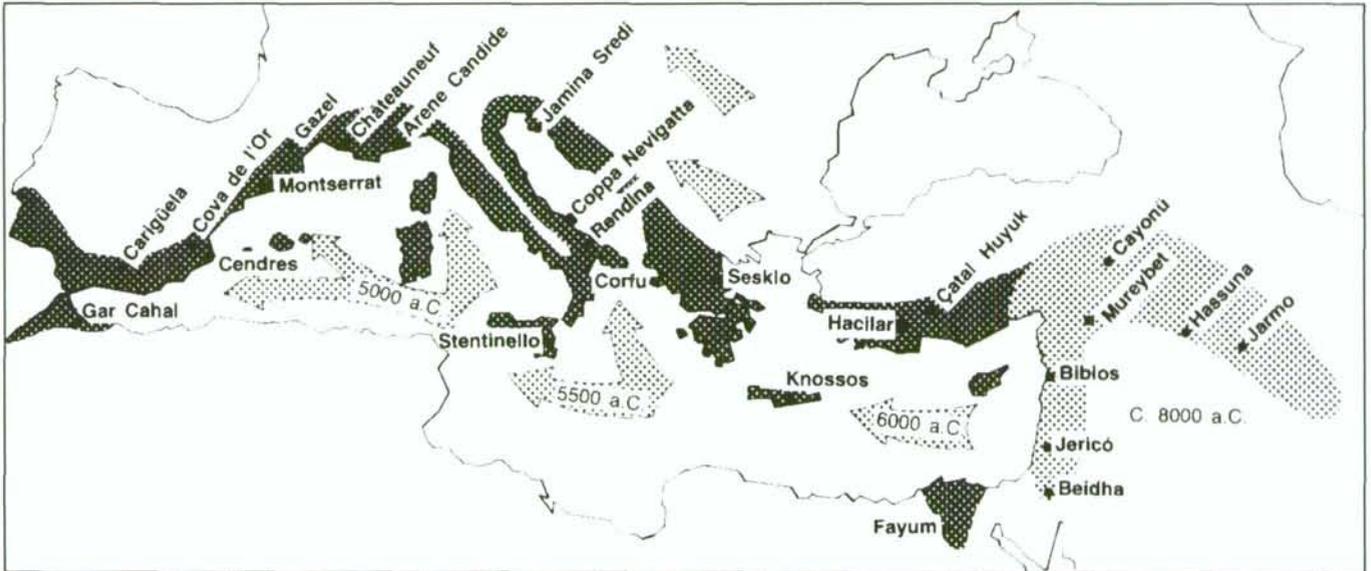
Junto a los cambios en la forma, la evolución de las puntas de proyectil, en piedra y hueso, muestra una continua reducción del tamaño. Estos cambios pueden ser relacionados con el sistema de enmangamiento y propulsión, así como con las técnicas de caza.



La utilización del arco desde hace al menos 11.000 años permitió un aumento de la efectividad cazadora. Con estos arcos se lanzaban flechas de madera con una punta de hueso o de piedra fijada con resinas vegetales y tendones, semejantes a las que se muestran en la vitrina 3 ●



AGRICULTORES Y PASTORES

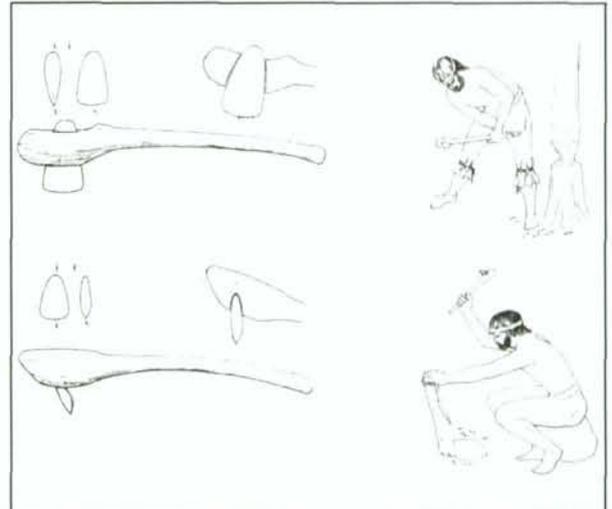


La expansión de la economía neolítica y de las innovaciones técnicas que la acompañan se produjo en dirección E - W desde los centros originarios del Próximo Oriente. En el mapa se recogen los principales yacimientos así como su cronología.

Alrededor del V milenio a.C. se documentan en nuestras tierras las primeras comunidades de campesinos y pastores, iniciándose el Neolítico. Su presencia se relaciona con un estímulo externo, que tiene sus raíces en el Próximo Oriente, donde la domesticación de animales y plantas ya era conocida desde hacía tres milenios. Estas primeras comunidades, que fabrican cerámica y hachas de piedra pulida, convivirán con grupos que mantienen todavía su forma de vida cazadora y recolectora, pero que paulatinamente se irán incorporando al nuevo sistema económico.



Las cuevas sirvieron también como hábitat a los primeros grupos neolíticos de nuestras comarcas. Vista del interior de la Cova de l'Or.



Las hachas y azadas de piedra pulida servían para cortar la vegetación, los troncos y las raíces mal consumidas por el fuego.

La roturación de nuevas tierras y la quema repetida del bosque serán, de ahora en adelante, acciones necesarias para poner en explotación amplios espacios destinados al cultivo de los cereales o el pastoreo de los animales.

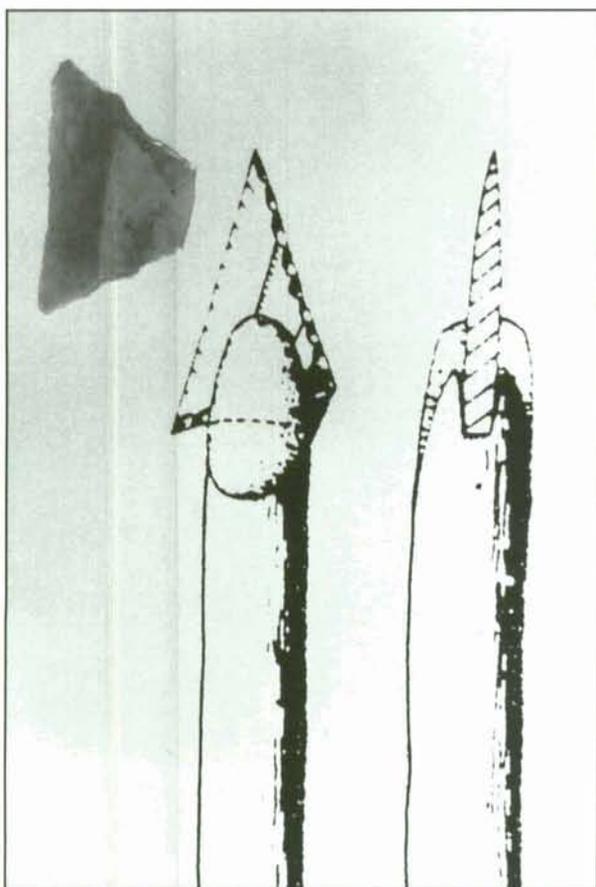
La utilización del fuego permitió abrir nuevas tierras, al tiempo que la combustión de hierbas y plantas tiene un importante efecto fertilizante que favorece los trabajos de la siembra ●

EL CAMBIO ECONÓMICO

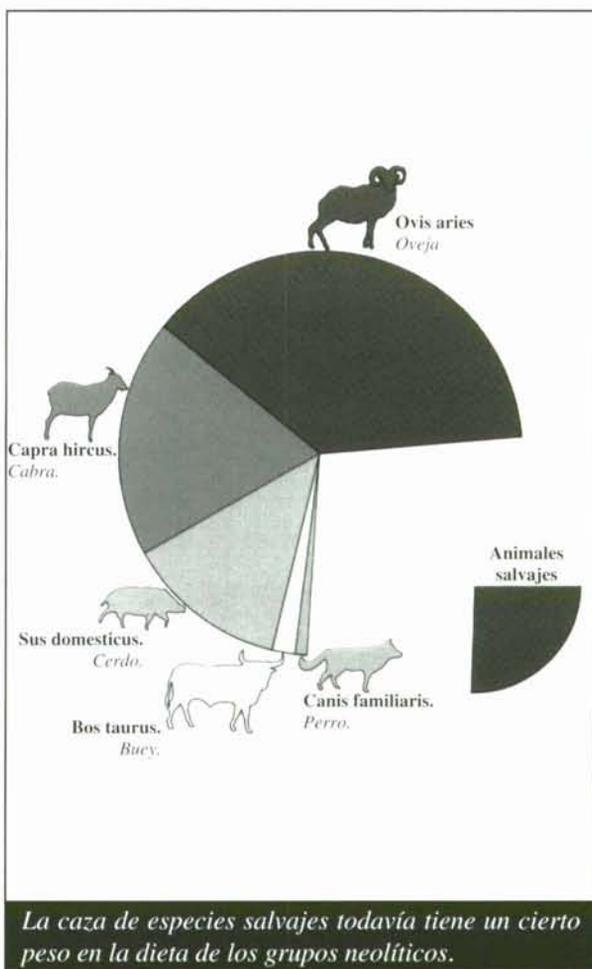
La nueva economía de producción se basa en el cultivo de cereales, como el trigo y la cebada, y la domesticación de animales como la oveja y la cabra. Estos recursos tienen su origen en el Próximo Oriente, donde se encuentran sus ancestros salvajes.

Junto a los animales domésticos, la caza constituyó un complemento económico para los grupos neolíticos. Los restos de las especies salvajes nos hablan de la importancia de la caza para el aprovisionamiento de pieles, y cornamentas, además de la obtención de carne.

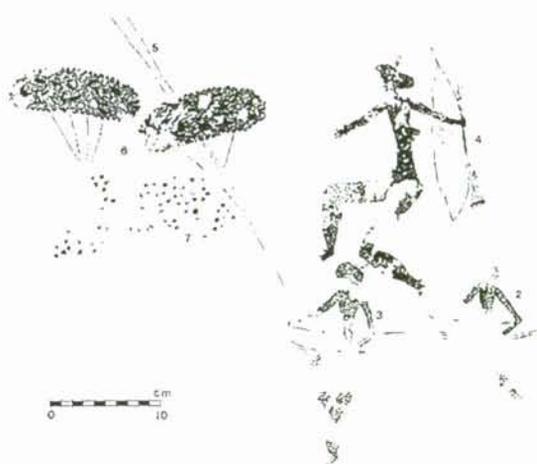
Los microlitos de forma geométrica, que en algún caso son similares a los elaborados por las anteriores sociedades cazadoras del Mesolítico, se utilizaron también en el Neolítico como armaduras de flechas para la caza.



Los microlitos de forma geométrica se utilizan como armaduras de flechas y azagayas para la caza.



La caza de especies salvajes todavía tiene un cierto peso en la dieta de los grupos neolíticos.



Otra actividad significativa en la actividad económica de estos grupos fue la recolección de los frutos silvestres, tal como reflejan algunas escenas de arte rupestre ●

EL CAMBIO ECONÓMICO

La agricultura supuso un cambio fundamental para las sociedades prehistóricas al comportar unas formas de vida sedentarias. Cultivar requiere proteger y cuidar los campos, cosechar y almacenar los productos de la tierra: los alimentos y, también, la semilla necesaria para iniciar el próximo ciclo agrícola.

La siembra se efectuaba a voleo o depositando las semillas en hoyos practicados con ayuda de un palo o laya, cubriéndose posteriormente con tierra o ceniza.



Hojas de sílex y reconstrucción de una hoz neolítica.



En la recolección se utilizaron hoces formadas por una armadura de madera sobre la que se insertaban hojas de sílex, tarea que ha dejado en sus filos un brillo intenso denominado lustre de cereales.

La trilla se realizaría con la ayuda de largos palos sobre esteras de esparto. Después de trillar, separada la espiga de la paja, aún hay que liberar el grano de las glumas para lo que es necesario tostarlo y molerlo con ayuda de piedras de grano fino. Finalmente, la cosecha estaría ya preparada para ser almacenada en los grandes vasos cerámicos ●



4

6

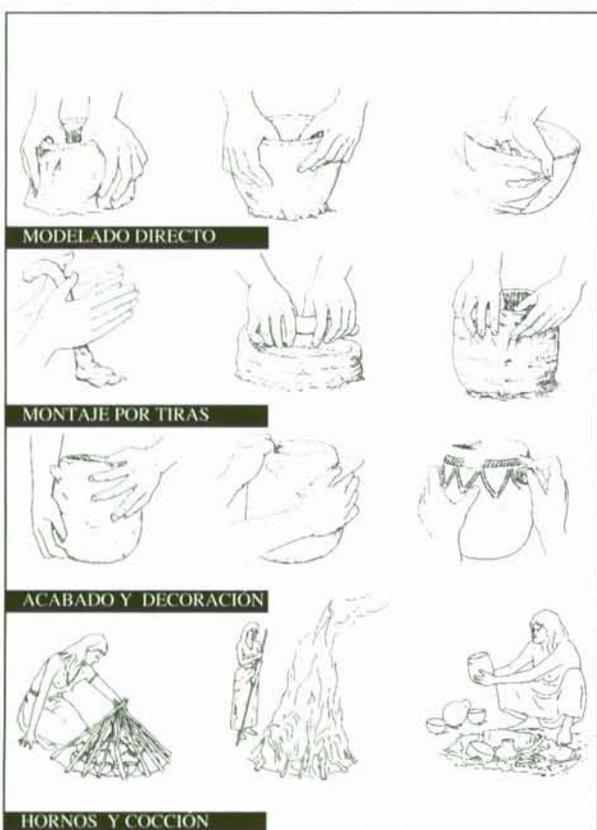


Recipientes cerámicos con decoración cardial.

LAS NUEVAS TÉCNICAS NEOLÍTICAS

La aparición de la cerámica va ligada a la necesidad de almacenar tanto las cosechas como los líquidos. También se utilizaban estos recipientes para la cocción de los alimentos.

El proceso de fabricación de la cerámica comprende diversas fases, la primera es el modelado de la arcilla, que puede hacerse ya sea trabajando directamente el barro hasta darle la forma deseada, o bien formando diferentes tiras o rollos de arcilla que van superponiéndose. Una vez obtenida la forma del vaso se regularizan sus superficies con los dedos o con espátulas de hueso y madera, y se alisan frotándolas con piedras o con pieles para darles el pulido final.



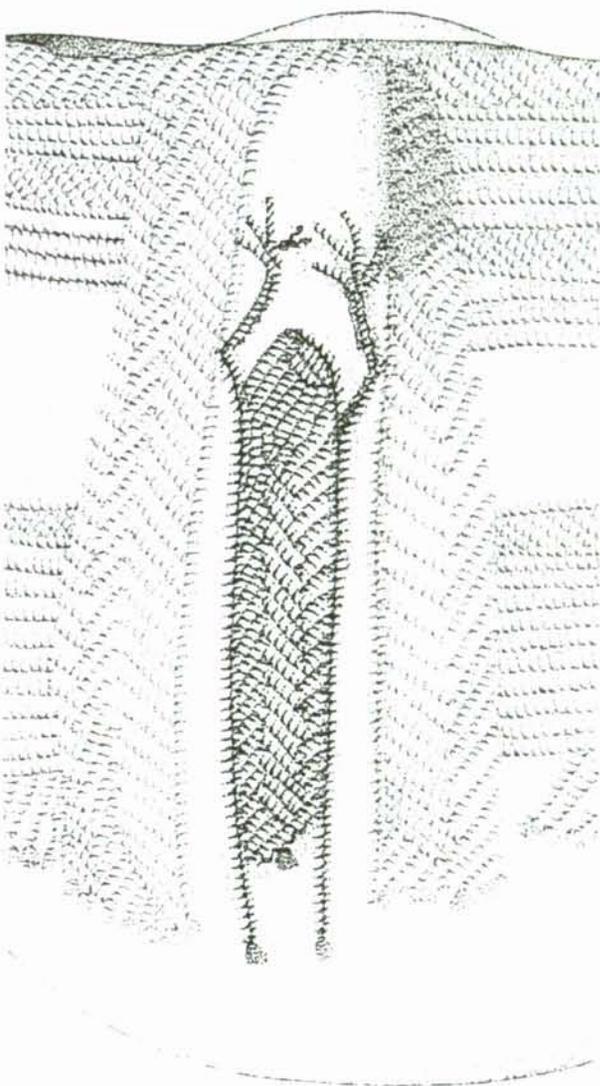
La decoración de los vasos cerámicos se efectúa casi siempre antes de cocerlos y se utilizan diferentes técnicas: impresiones, incisiones o decoraciones en relieve.

Finalmente la cocción de la cerámica se realiza en hornos al aire libre, en fosas excavadas en el suelo, donde se colocan los vasos recubiertos de leña que va

quemando durante algunas horas sin llegar a temperaturas demasiado elevadas.

Entre la producción cerámica del Neolítico antiguo destacan los vasos con decoración impresa, obtenida mediante las impresiones de una concha de berberecho (*Cardium edule*) –la denominada cerámica cardinal– o de instrumentos dentados, llamados gradinas. Con ambas técnicas se representan motivos geométricos y figurativos con un claro contenido simbólico.

Un buen ejemplo de este arte es la esquematización humana impresa en un vaso de la Cova de l'Or (Beniarrés) ●



LAS NUEVAS TÉCNICAS NEOLÍTICAS

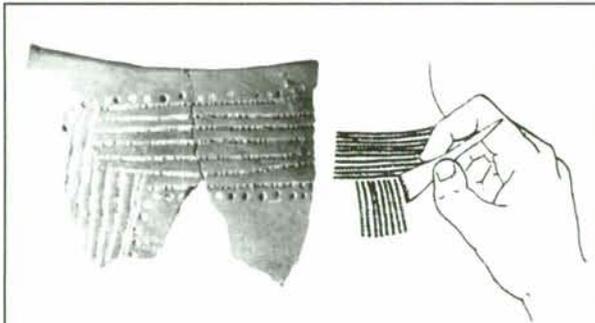
Otras técnicas decorativas utilizadas en la decoración de recipientes cerámicos serían:

– Las decoraciones en relieve, obtenidas por aplicación o realzado sobre la superficie de los vasos de diversos elementos como mamelones, cordones, botones, etc.

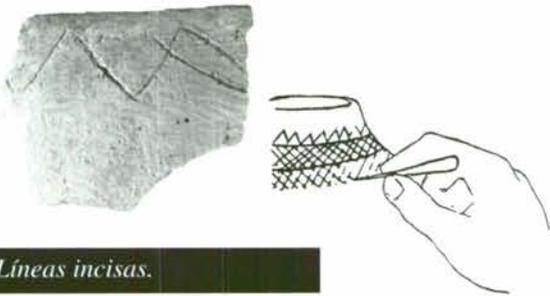
– Las incisiones y acanalados, producidas por la aplicación y posterior arrastre sobre la superficie blanda del vaso de un instrumento de punta fina o roma.

– El peinado, causado por el arrastre sobre las paredes blandas del vaso de un objeto que deja una serie de relieves muy superficiales parecidos a finas incisiones o acanalados ocupando amplios espacios.

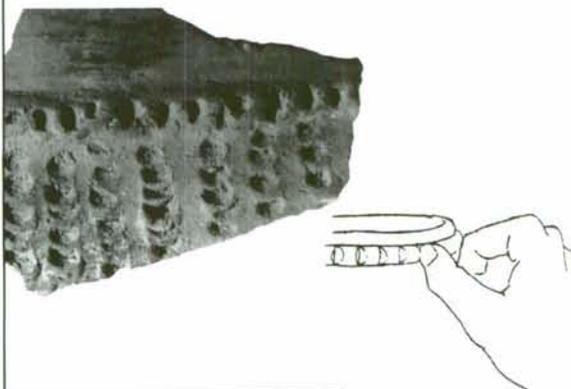
– El esgrafiado, obtenido por finas incisiones de un objeto punzante sobre la superficie del vaso, una vez seco el recipiente o después de su cocción.



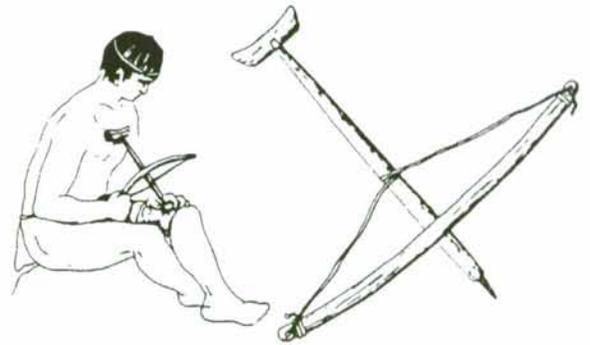
Impresiones de gradina.



Líneas incisas.



Cordones con digitaciones.



Los taladros y perforadores de sílex se empleaban en el trabajo de la madera y el hueso, montándolos como taladros de arco. También se usaron para reparar las cerámicas que se rompían, uniéndolas con lañas de fibras naturales ●

LAS NUEVAS TÉCNICAS NEOLÍTICAS

Con el Neolítico se incorporan también nuevas técnicas para la elaboración de nuevos útiles de hueso como las cucharas, de factura muy cuidada, y los tubos, posiblemente utilizados para absorber líquidos.

Este utillaje óseo está compuesto por los punzones, agujas de coser, alisadores, cinceles y espátulas relacionados con el trabajo de la piel; las gradinas, piezas con un extremo dentado para la decoración de la cerámica; las paletas, a menudo impregnadas de ocre, y los elementos de adorno como anillos, colgantes, cuentas de collar y pasadores.

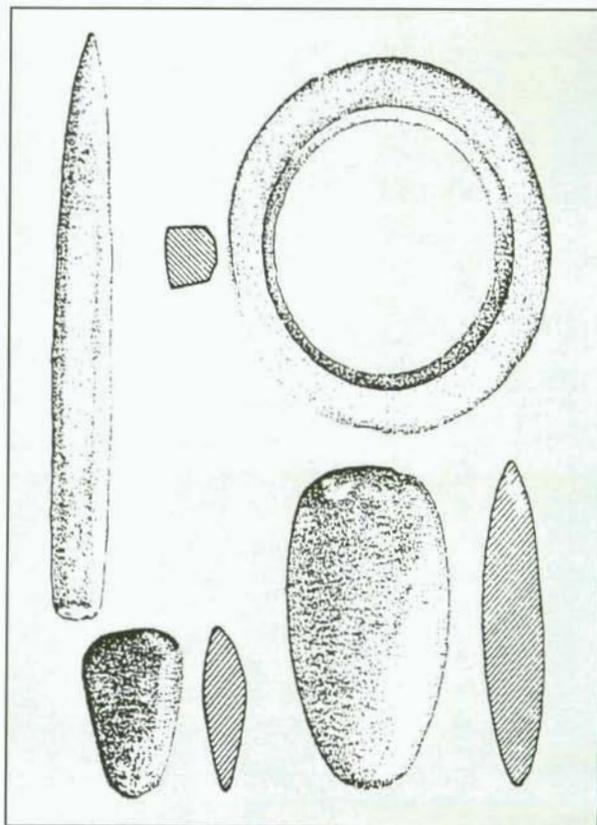


Cucharas de hueso.

Los útiles empleados en las nuevas actividades productivas manifiestan también el cambio económico, así las hojas de sílex, probablemente enmangadas, se utilizaban como cuchillos en las diferentes actividades domésticas.



Tubo, punzón, aguja y anillos de hueso.



Con el pulido de algunas rocas se obtienen nuevos elementos, como las hachas, azuelas y cinceles, además de algunos objetos de adorno, como colgantes, cuentas de collar y brazaletes ●

LA EVOLUCIÓN DEL HÁBITAT

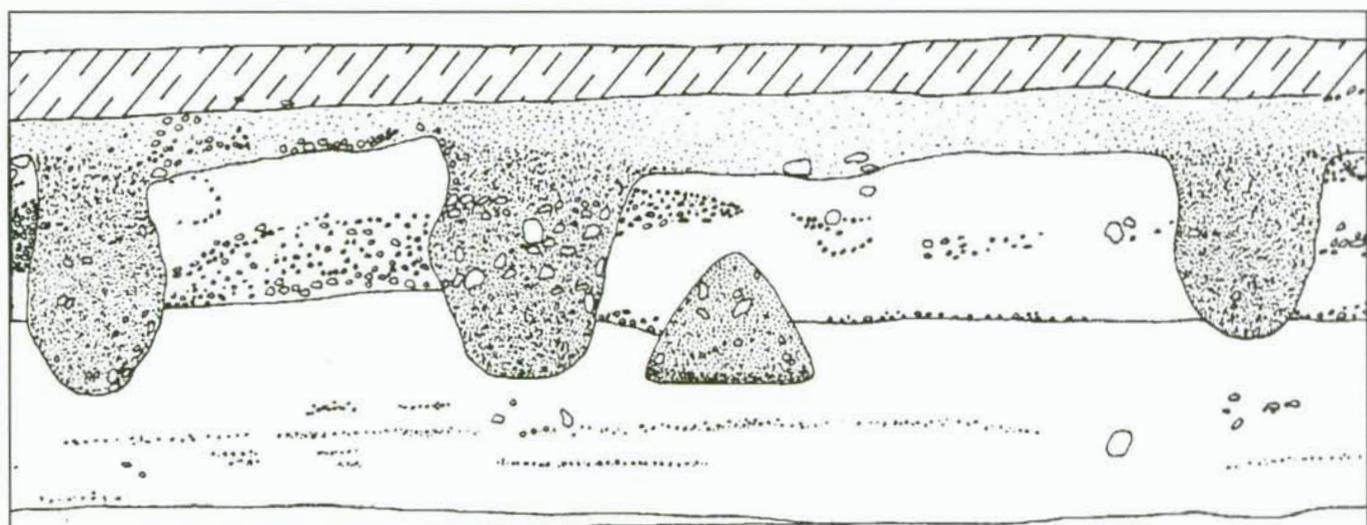
El proceso de sedentarización y el aumento de la producción que comportan la agricultura y la ganadería se dejó sentir en la estructura demográfica de las comunidades campesinas, incidiendo también en las formas de organización social y en la ideología.

Si bien los primeros grupos neolíticos continuaron ocupando cuevas y abrigos, tal como lo habían hecho los últimos cazadores, se produjo un cambio importante en la localización de los asentamientos. Se constata ahora una mayor ocupación de las tierras bajas, junto a las tierras de cultivo, en cabañas construidas con madera y barro que se agrupan formando poblados y que se

generalizan a partir del III milenio a.C.

La fragilidad de estas construcciones hace que de ellas no queden más que algunos agujeros de los postes que sustentaban la cubierta y hoyos excavados en el suelo, que debieron servir como silos, destinados a almacenar el fruto de las cosechas.

El gran número de estas estructuras interpretadas como silos y que se localizan formando agrupaciones podría ser indicativo de su utilización colectiva, para almacenar la cosecha anual. Elemento que también puede ser relacionado con otros aspectos culturales, como es el rito funerario de enterramientos colectivos, propio de la época ●



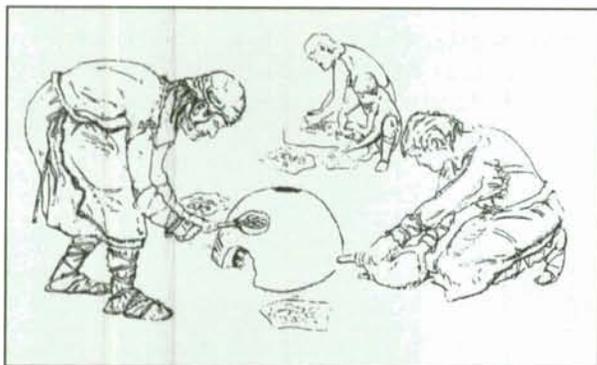
Fosas y silos en el suelo de Les Jovades (Cocentaina).



EL INICIO DE LA METALURGIA

En el Próximo Oriente y en algunas regiones de Europa, la consolidación de las sociedades campesinas estuvo acompañada del desarrollo de las técnicas metalúrgicas. El primero de los minerales trabajados con estas nuevas técnicas fue el cobre, de ahí que a esta época se la denomine como Edad del Cobre o Eneolítico.

En un primer momento, el cobre se trabajaba en frío por medio de la técnica del martilleado. Posteriormente, se descubrió que éste podía extraerse de ciertos minerales, siguiendo un proceso de fundición. El uso del metal, obtenido mediante este proceso, presenta —frente al utillaje de piedra— la ventaja de la maleabilidad que permite su transformación en objetos muy diversos.

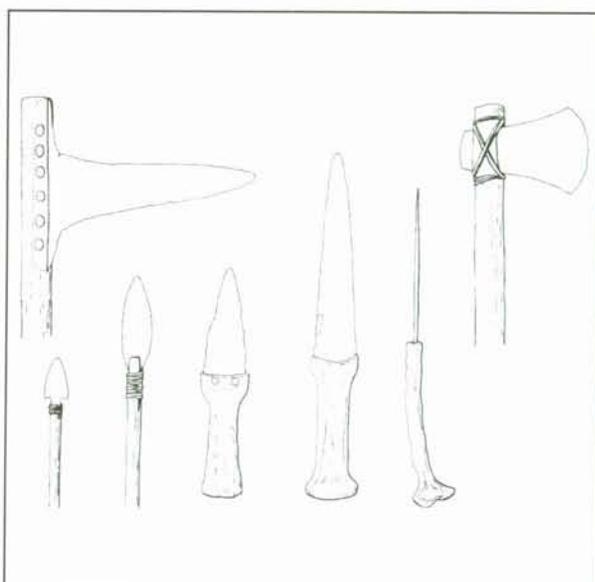


En nuestras comarcas, los primeros objetos metálicos así elaborados, se conocen a fines del III milenio a.C. y son el resultado de las relaciones con otros grupos del SE peninsular.

Posteriormente aparecen diversas aleaciones como la del bronce, aleación de cobre y estaño que funde a menor temperatura y es más resistente. La escasez de estaño convierte al bronce en un metal preciado que se emplea de forma preferente en objetos de adorno y armamento, por lo que su uso beneficiará inicialmente a determinados segmentos de la sociedad ●



Molde bivalvo para la fundición de punzones y varillas, y punzón metálico (diferentes escalas).



El utillaje metálico, dividido funcionalmente en herramientas de trabajo, armas y objetos de adorno, muestra una continua evolución a lo largo de la Edad del Bronce.

LAS TÉCNICAS METALÚRGICAS

La metalurgia requiere un correcto dominio del fuego a temperaturas alrededor de los 1.000°C. Comprende tres fases:

- La obtención del mineral, es decir, su extracción de las minas mediante picos y mazas de hueso y piedra.
- La transformación del mineral en metal, utilizando hornos que permitan recuperar los lingotes obtenidos.
- La fabricación de objetos metálicos mediante hornos donde se funden los lingotes depositados en crisoles.

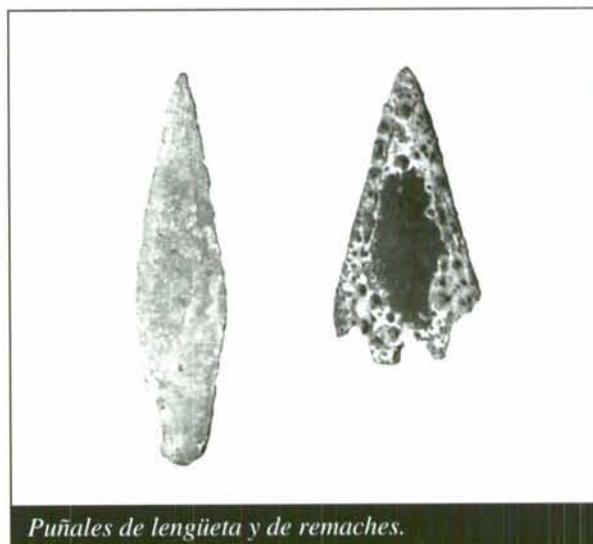
El metal fundido se cuela en los moldes de piedra y arcilla cocida, y una vez enfriado se extrae la pieza del molde.



Molde bivalvo para la fabricación de hachas metálicas. Mola Alta de Serelles (Alcoi).

Los poblados valencianos verán matizada la importancia de la metalurgia a causa de la escasez de minerales que hay en nuestras tierras, si bien los metales serán prontamente incorporados a partir del área meridional argárica y del foco representado por los poblados de la comarca de l'Alcoià.

La utilización del metal hizo surgir un nuevo artesanado alrededor de esta actividad, al mismo tiempo que provocó la extinción casi total de la talla de sílex, que había alcanzado un alto grado de perfección en etapas precedentes.



Puñales de lengüeta y de remaches.

Estas técnicas las encontramos desarrolladas en el País Valenciano a lo largo del II milenio a.C., tal y como lo demuestra la presencia de moldes y escorias de fundición. A este período se le denomina Edad del Bronce ●

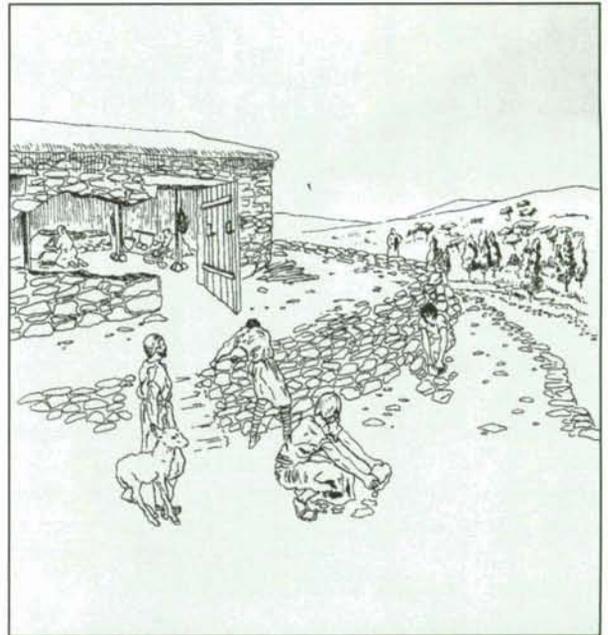


Hacha y alabarda de bronce.

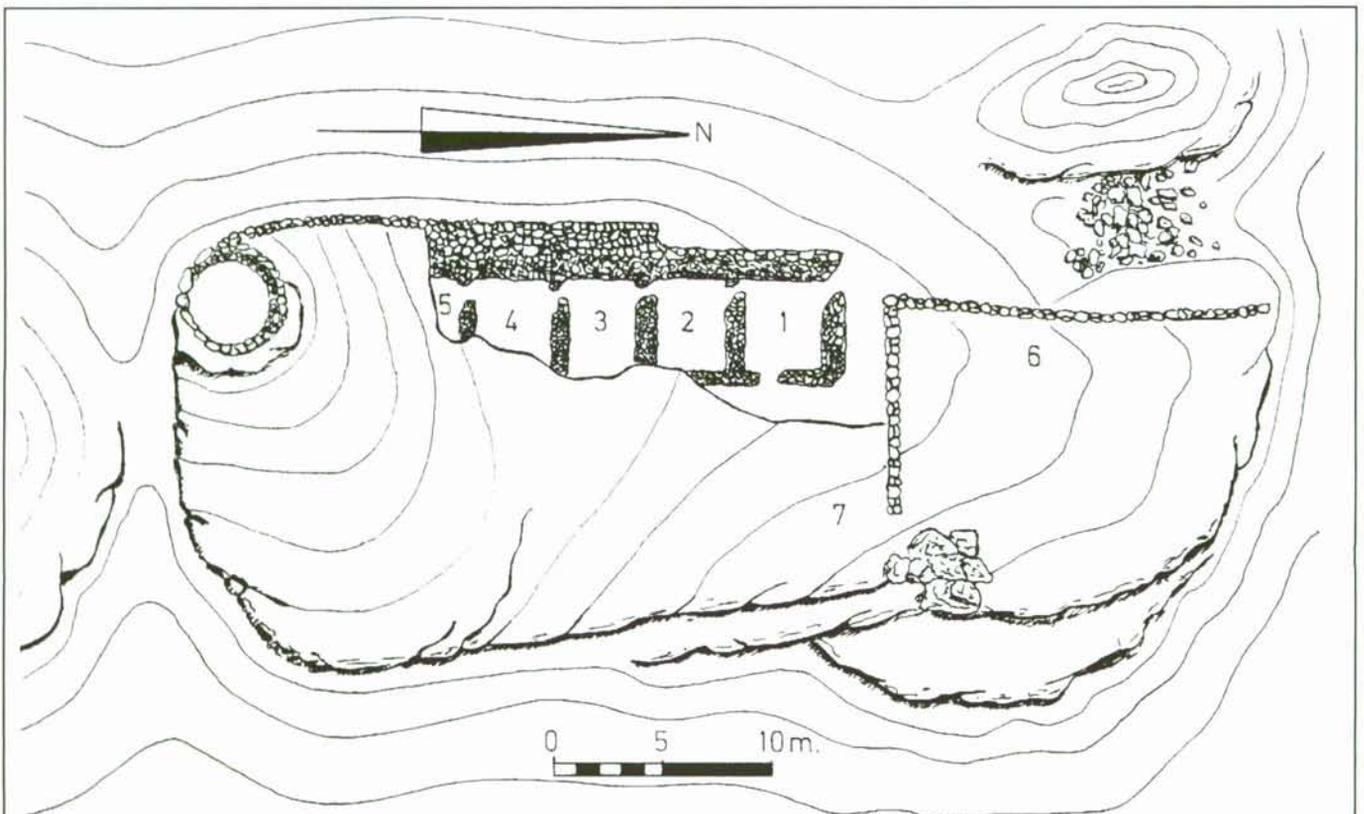
LA EXPANSIÓN DEL POBLAMIENTO

La utilización del metal será un elemento más dentro de una dinámica de transformación. Desde finales del III milenio a.C. el tipo de asentamiento característico localizado en las tierras bajas cambia; los poblados se dotan de recintos amurallados hechos de piedra, y se sitúan ahora en lugares más altos, donde hay una ordenación de las casas que permite hablar de un urbanismo incipiente.

La situación de los poblados en lugares elevados se generaliza durante el II milenio a.C. Su adecuación a la topografía del terreno, las gruesas murallas y los aterrazamientos son algunas de sus principales características. Los muros de piedra y barro son enlucidos con cuidado y soportan vigas sobre las que descansan las ramas y el barro que forman el techo. En el interior de estas habitaciones, de planta rectangular, hay hornos, hogares, telares y bancos de obra ●



Reconstrucción de una casa donde se ilustran diversas áreas de actividad: almacenaje, molienda de cereales y horno doméstico.



Plano del poblado de la Edad del Bronce de la Mola Alta de Serelles (Alcoi).

LAS ESPECIALIZACIONES ECONÓMICAS EN LA EDAD DEL BRONCE

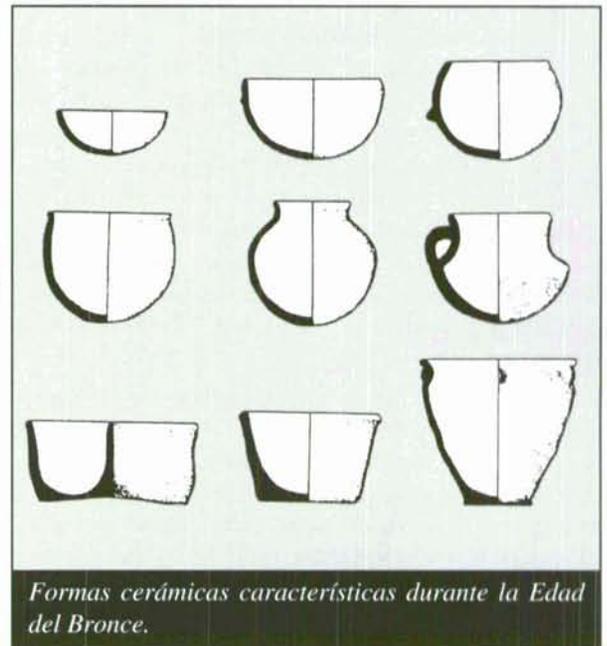
La agricultura y la ganadería determinan el ritmo diario y anual de la actividad en los poblados de la Edad del Bronce. Es una época de expansión demográfica en la que se roturan y cultivan nuevos territorios.

El cultivo de cereales, trigo y cebada, se diversifica con la generalización de las legumbres. La hoz con mango de madera y dientes de sílex, el molino de mano, el hacha y la azada de piedra pulida, nos informan de los trabajos de roturación, cuidado de los campos, cosecha de cultivos, almacenaje y preparación de los alimentos para el consumo. También hay constancia del aprovechamiento de frutos silvestres, como las aceitunas o las bellotas, cuyos restos carbonizados se encuentran frecuentemente en los poblados de esta época.

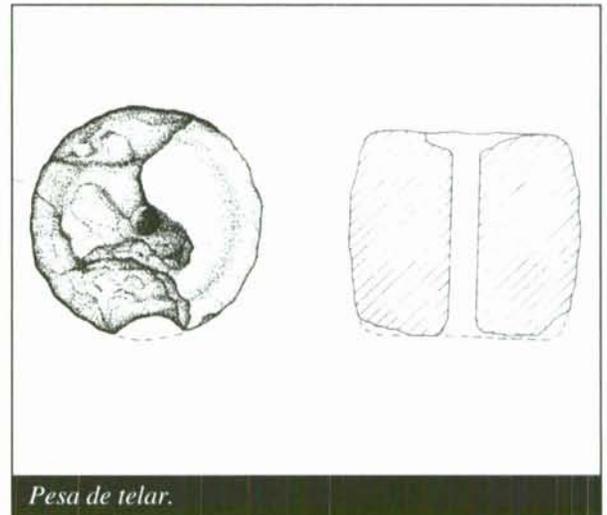


Dientes de hoz y reconstrucción de una hoz con mango de madera hallada en Mas de Menente (Alcoi).

Los principales animales domésticos son las cabras, ovejas, cerdos, perros, bueyes, y en algunos casos también el caballo. Se aprovecha la carne, la leche, la piel y la fuerza del buey para carga y tiro. Junto a estas actividades productivas la caza del ciervo ocupa un lugar destacado en muchos poblados, no solamente por su contribución al suministro de carne, pieles o cornamentas, sino también como una forma de protección de los campos frente a los herbívoros silvestres.



Formas cerámicas características durante la Edad del Bronce.



Pesa de telar.

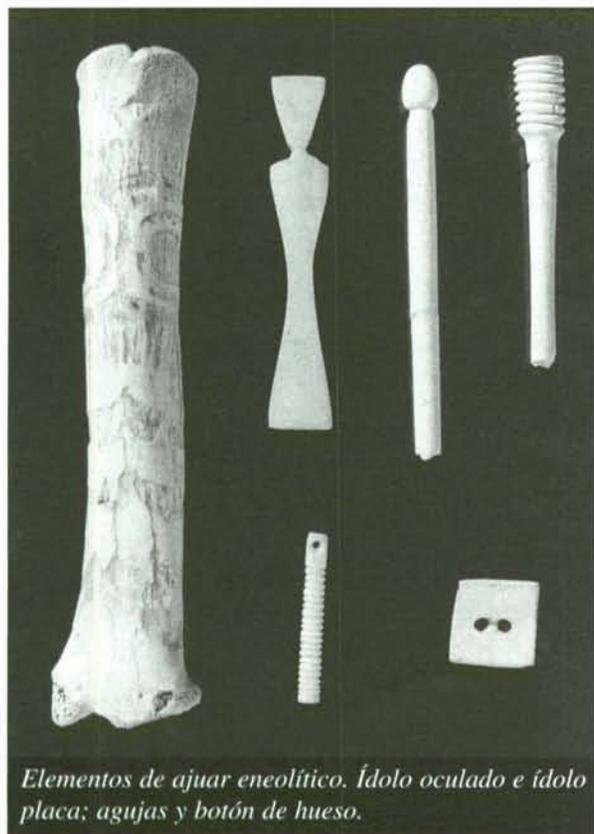
Estas actividades cotidianas se advierten en la organización espacial del poblado y sus casas: zonas de almacén con grandes tinajas para contener el cereal, espacios dedicados a su molienda con las piezas del molino bien trabadas en el suelo o sobre plintos de barro, hogares y hornos donde hay ollas o cazuelas que se utilizaban para la preparación de las comidas, o grandes piezas de barro utilizadas como pesas de telar, son un ejemplo de ello ●

LOS RITUALES FUNERARIOS

Por ritual funerario entendemos tanto la forma de deposición y cubrimiento de los restos del enterramiento, como las ofrendas que lo acompañan. Los primeros enterramientos intencionales se atribuyen a los Neandertales y son casi siempre de tipo individual. Estos ritos serán cada vez más complejos y al final del Epipaleolítico encontraremos ya auténticas necrópolis. Estos rituales aportan una información valiosa sobre la composición, la alimentación y las enfermedades de las poblaciones prehistóricas, e incluso sobre su estructura social.

El ritual funerario muestra la creencia en una vida de ultratumba al atribuir al inhumado las mismas necesidades que tuvo en vida, tal como se deduce de los ajuares y ofrendas que lo acompañan.

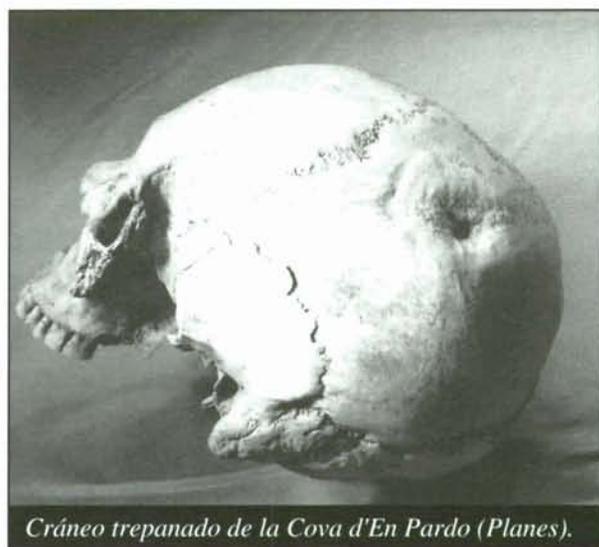
En los primeros momentos del Neolítico se conoce una inhumación doble en la Cova de la Sarsa. Se inaugura así una tradición de enterramientos en cueva que llegará hasta la Edad del Bronce ●



Elementos de ajuar eneolítico. Ídolo oculado e ídolo placa; agujas y botón de hueso.

Enterramientos colectivos

Para el Neolítico final se conocen numerosas necrópolis en cuevas, que parecen ejercer el papel que el megalitismo tuvo en otras regiones, y en las que encontramos en algún caso más de cincuenta individuos inhumados. Los ajuares incluyen vasos cerámicos y útiles de piedra, junto a elementos de adorno personal y de carácter religioso, como los ídolos. En ocasiones se añade, también, el metal. Este tipo de enterramiento colectivo y la utilización de las cuevas como panteón, indican una fuerte cohesión social dentro de las sociedades neolíticas, hecho que cabe relacionar con el sedentarismo y la territorialidad.



Cráneo trepanado de la Cova d'En Pardo (Planes).

La trepanación (orificio) que presentan algunos cráneos, puede considerarse una práctica ritual, más que una intervención terapéutica. Un ejemplo de estas prácticas la encontramos en el cráneo de Cova d'En Pardo (Planes); en este caso el individuo sobrevivió algunos años a esta práctica realizada mediante la técnica de la abrasión ●

LOS RITUALES FUNERARIOS

Enterramientos individuales

Con la generalización del metal, que da paso a la Edad del Bronce, los enterramientos colectivos se reducen, y a partir del II milenio a.C. –coincidiendo con la generalización del Vaso Campaniforme– se impone la inhumación individual en las grietas de los alrededores de los poblados o en su interior. Así se documenta en las comarcas meridionales valencianas, donde por influencia de la Cultura Argárica, se encuentran enterramientos en el subsuelo de la casa dentro de los poblados.



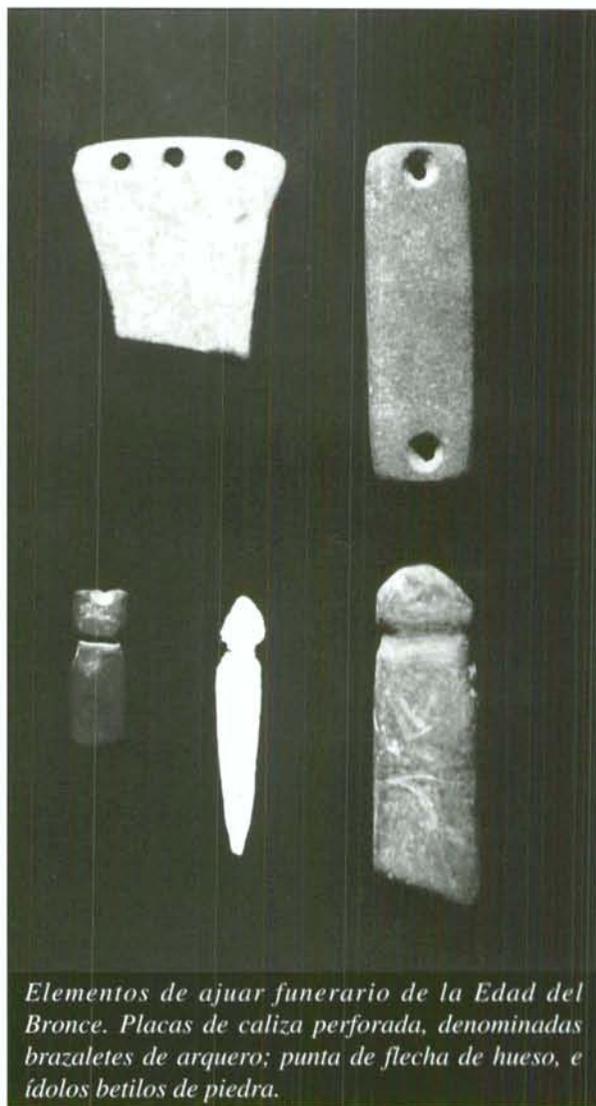
Cerámica campaniforme.

El inhumado aparece colocado en posición de decúbito supino con las piernas encogidas y los brazos doblados sobre el vientre.

El ajuar se compone de pequeños vasos cerámicos sin decoración, útiles de piedra y sílex, punzones de hueso, elementos de adorno como las cuentas de collar, conchas y dientes perforados de animales, ídolos de piedra y hueso, los llamados brazaletes de arquero de piedra, punzones de metal y puñales de remaches.



A los ajuares campaniformes se asocian algunos elementos de la tradición anterior, como es el caso de las puntas de flecha de sílex.



Elementos de ajuar funerario de la Edad del Bronce. Placas de caliza perforada, denominadas brazaletes de arquero; punta de flecha de hueso, e ídolos betilos de piedra.

En el Argar los objetos metálicos son más abundantes y ofrecen una mayor diversidad: armas como las alabardas y puñales, adornos como las diademas, espirales y anillos de plata y oro.

Los ajuares muestran ya diferentes grados de riqueza que nos hablan de los cambios que se están operando en el interior de las sociedades metalúrgicas.

Al final de la Edad del Bronce la influencia de nuevas creencias religiosas, relacionadas con pueblos de origen indoeuropeo llegados a la Península a través los Pirineos, se manifestará en la incineración del difunto como nuevo rito funerario, práctica que será adoptada también por los iberos ●



EL ARTE PREHISTÓRICO

Arte Paleolítico

El arte como expresión gráfica de un pensamiento simbólico fue una creación desarrollada por el *Homo sapiens*. Este arte Paleolítico se expresa mediante la pintura y el grabado, que encontramos tanto en las paredes de las cuevas –el llamado Arte parietal– como sobre soportes de tamaño reducido –plaquetas de piedra y armas de hueso y de asta–, que se denominan Arte mueble.

En los conjuntos de Arte Paleolítico se combinan animales, símbolos y escasas figuras humanas, casi siempre enmascaradas. Estas representaciones se combinan formando auténticos Santuarios por su meditada ordenación interna ●



Siluetas de caballo grabada de Cova Fosca.



0 ———— cm
10

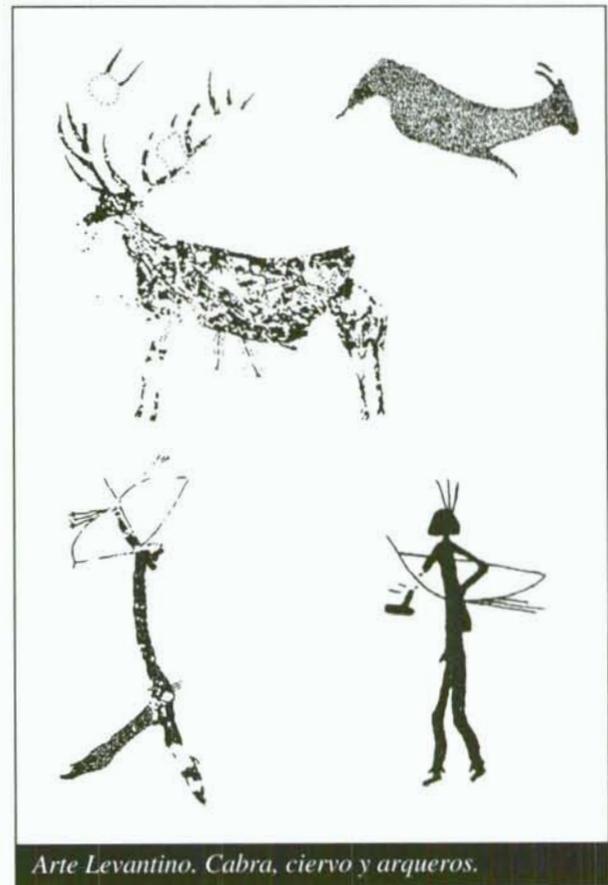
Grabados con figuras de bóvidos, cérvidos y équidos, en una escena de Cova Fosca.

EL ARTE PREHISTÓRICO

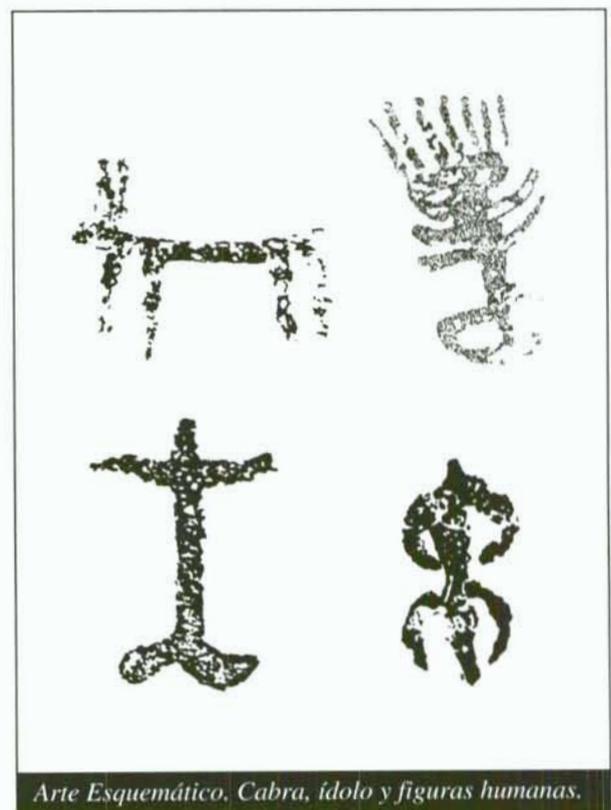
Arte Neolítico

Con la Neolitización encontramos unas manifestaciones artísticas que nos transmiten también la complejidad de este proceso, donde se produjo la convivencia de las primeras comunidades campesinas con los últimos cazadores. Este Arte se encuentra tanto en las paredes de los abrigos como formando parte de la decoración de los vasos cerámicos, y puede ser dividido en tres grandes grupos según sus características estilísticas y cronológicas:

Arte Macroesquemático, Arte Naturalista o Levantino y Arte Esquemático. En todos los casos, la representación de la figura humana ocupa un lugar destacado, que ya anuncia una nueva mentalidad religiosa que puede relacionarse con creencias ligadas a la agricultura y la fertilidad ●



Arte Levantino. Cabra, ciervo y arqueros.



Arte Esquemático. Cabra, ídolo y figuras humanas.

LA FORMACIÓN DE LA CULTURA IBÉRICA

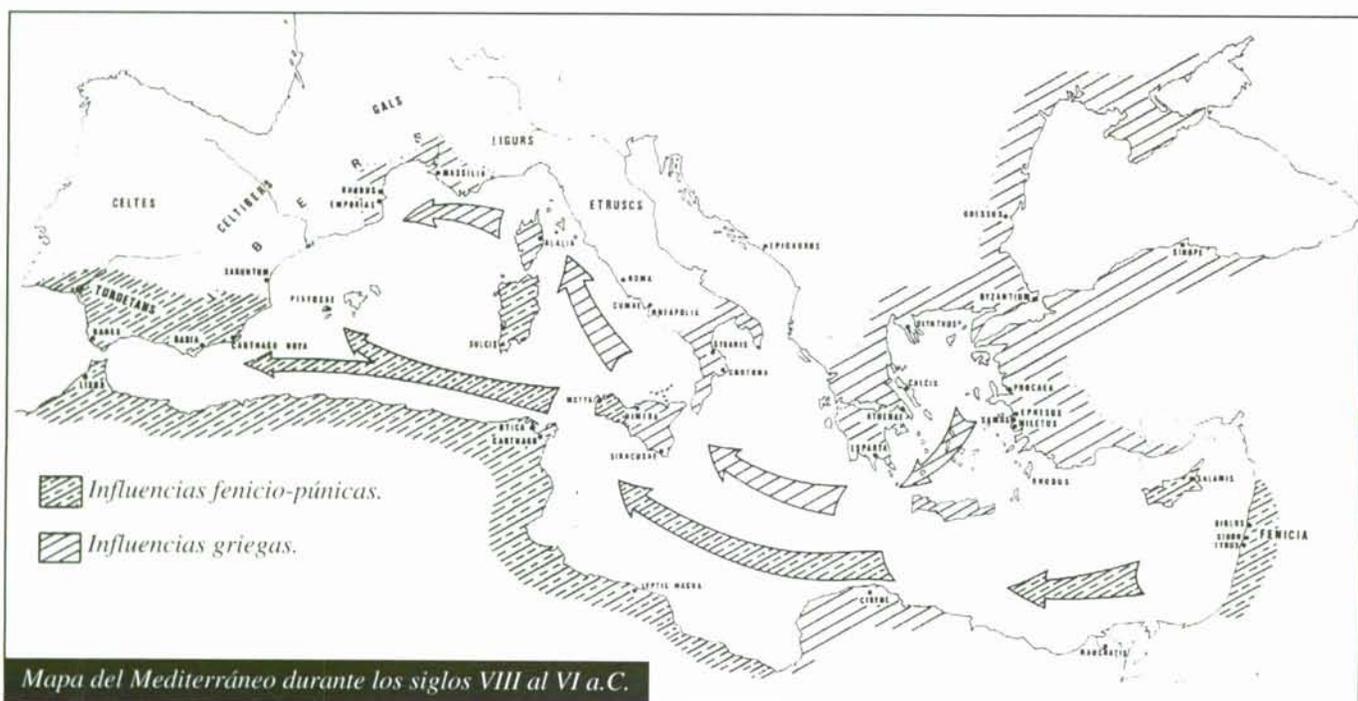
La Cultura ibérica es resultado de un proceso de asimilación de diferentes influencias externas —fenicias, cartaginesas y griegas— que confluyen sobre la población indígena del litoral mediterráneo peninsular. Los resultados de este contacto propiciaron la aparición de una mayor estructuración social y territorial —con centros de poblamiento jerarquizados—, un sistema de escritura propio, una incipiente economía monetaria, la generalización de la metalurgia del hierro, el uso del torno de alfarero y la creación de un arte propiamente ibérico.

Las causas de este desplazamiento de los pueblos del Mediterráneo oriental hacia la Península pueden ser relacionadas con la explotación de sus recursos naturales —metales y materias primas— y la apertura de nuevos mercados para el comercio. Su consecución implicó, en algún caso, la necesidad de un dominio territorial y la puesta en marcha de estrategias de tipo militar. Estos contactos propiciaron la adopción por parte de la población indígena de los cultos, dioses, lenguas, artes, instituciones y tecnologías traídas por los colonos, adaptándolas a su propia idiosincrasia ●

14



Kylix ático de figuras rojas.



POBLAMIENTO Y URBANISMO

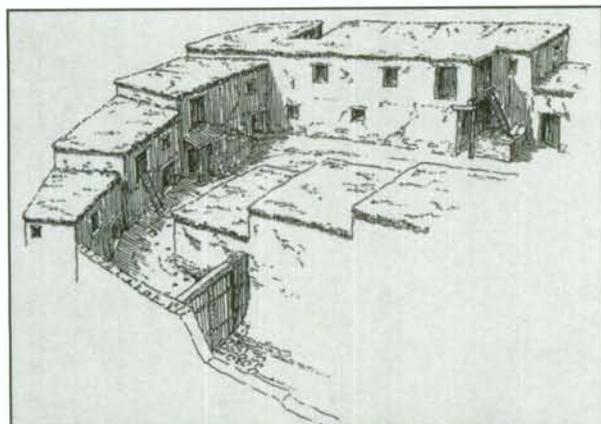
La Contestania

Los autores clásicos llamaban Contestania a las tierras que hay entre los ríos Júcar y Segura.

Políticamente los íberos estaban organizados en tribus. La monarquía fue la forma de gobierno habitual y en las ciudades se supone que existía una sociedad estratificada donde un núcleo de gente noble, probablemente constituido por ancianos, era la clase dirigente.

La sociedad ibérica estaría compuesta, además de las clases dominantes, por comerciantes, artesanos, campesinos y pastores, y entre las clases inferiores no faltarían los prisioneros de guerra, los esclavos y los siervos.

El poblamiento ibérico tiene como característica fundamental su carácter estratégico y defensivo. Los poblados se dotan de murallas, torres y bastiones, ubicándose en lugares altos de fácil defensa, desde los que dominan las vías naturales de comunicación. El urbanismo se organiza en función de la topografía y la extensión del área a construir. Cuando el espacio es amplio y con poca pendiente se edifican grandes casas que dan acceso a amplias calles empedradas. En los poblados situados en laderas con acusada pendiente se utiliza el sistema de terrazas, con callejones estrechos y casas adosadas, escalonadas a lo largo de las curvas de nivel.



Reconstrucción ideal de un sector del poblado del Castellet de Bernabé (Lliria).

Las casas suelen disponer de varias habitaciones destinadas a diversas finalidades. La piedra, la madera y el barro son los materiales comunes para su construcción. Los tejados, de tendencia plana a modo de terraza, consistían en una gruesa capa de tierra sostenida por un entremado de vigas, ramaje y cañas. La presencia de escaleras de piedra en algunas fachadas de las casas indica la existencia de varias alturas y el uso probable de la terraza.



Emplazamiento del poblado del Puig.

Entre las casas discurren calles que al ensancharse forman pequeñas plazas.

Estos poblados muestran, por su tamaño y forma de implantación sobre el territorio, una organización jerarquizada dependiente casi siempre de un centro mayor que ordena y articula el territorio y que en muchos casos ya puede ser considerado como una ciudad ●



Muros de las casas de la Serreta.

VIDA DOMÉSTICA

Los restos encontrados en el interior de las casas ibéricas nos hablan de las actividades cotidianas de la gente que allí vivía: las fusayolas, pequeños pesos de



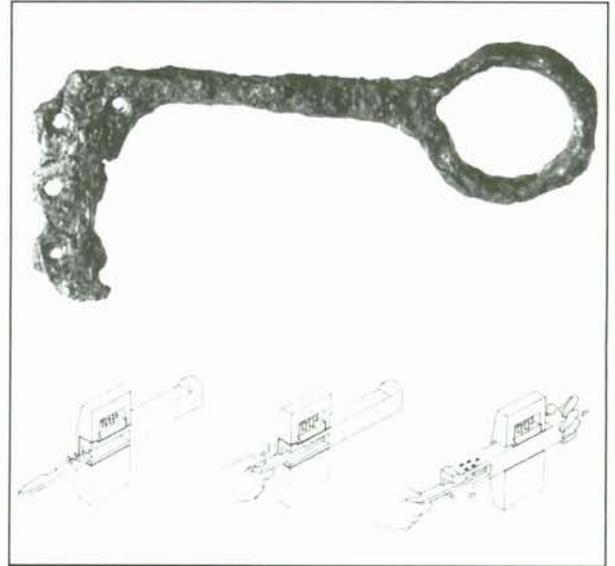
cerámica que mantenían el hilo tenso durante el hilado; los *pondus*, pesos de telar, las agujas de bronce o hierro, etc., son todo lo que queda de una actividad artesanal dedicada a la elaboración de mantos de lana o túnicas de lino que vestían los íberos y que conocemos gracias a las imágenes de escultura o la pintura vascular.



Un fragmento de cerámica tiene pintada una escena en la que una señora aparece delante de un telar.

En la vitrina vemos objetos procedentes del mobiliario habitual en una casa ibérica: un plato de balanza, sus pesos y ponderales, las llaves para el cerrojo de la puerta, un rallador utilizado en la cocina, el grifo que queda de un tonel, un compás que trazaría círculos perfectos al dibujar o pintar, o una matriz con la que un orfebre trabajaría pequeñas joyas.

12



Llave ibérica de hierro y reconstrucción de un cerrojo.

Las campanitas de bronce podían utilizarlas para el ganado o los caballos. Los sellos se utilizarían, seguramente, para hacer marcas personales, y pudieron servir también para decorar el pan ●

12



Grifo de bronce de un tonelete que representa una cabeza de animal.

LA CERÁMICA IBÉRICA

Con la adopción del torno de alfarero, traído a la Península por los fenicios, la producción de la cerámica alcanza un gran desarrollo. La Cultura ibérica desarrolló una gran diversidad de formas adaptadas a diferentes usos: recipientes para almacenar líquido o grano, como las ánforas, toneletes y cantimploras para transportar agua o vasijas de cocina como las ollas, jarras, morteros, etc.

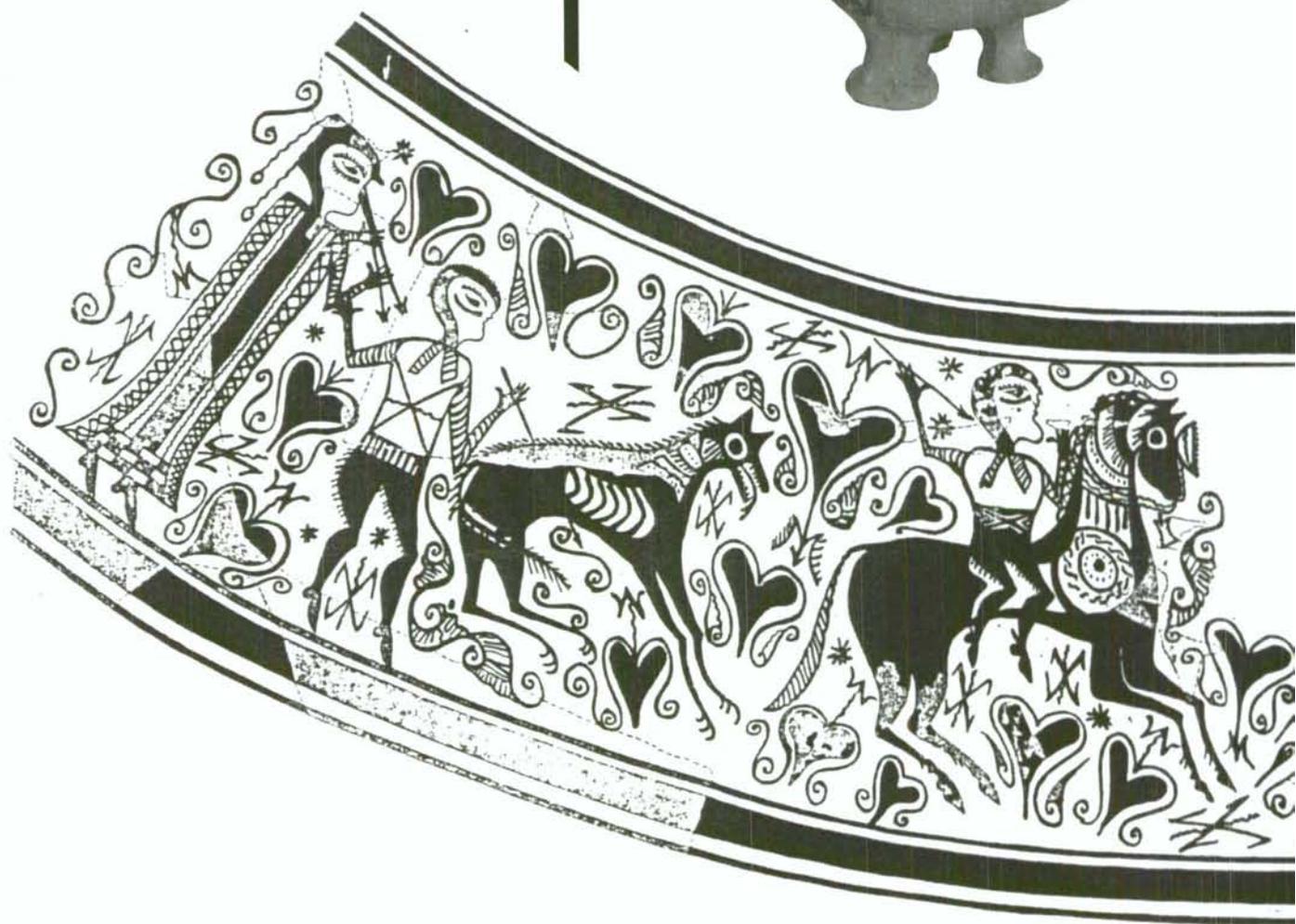
Todas estas piezas, de uso diario, son de factura poco cuidada, textura basta y sin decoración.

Entre las formas más frecuentes de la vajilla ibérica, de acabado más refinado y con rica decoración pintada, están los *kálathoi*, recipientes contenedores que han

aparecido tanto en la Península como en el resto del mundo helenístico occidental; los platos, de diferentes tipos y tamaños; los *oinokhoai*, las botellas, las urnas, con tapadera o sin ella.

También hay una serie de formas menos usuales, más elaboradas, como el *askos* en forma de paloma, o el *gutus* con forma de pie, que pueden ser recipientes para los perfumes; la caja, o el *píxide* ●

Askos. Recipiente cerámico con forma de paloma. La Serreta.



LA DECORACIÓN CERÁMICA

La decoración de la cerámica se inicia entre los siglos V y IV a.C., con motivos geométricos sencillos, compuestos por grupos de líneas horizontales gruesas y finas combinadas, a los cuales se añaden después círculos concéntricos, segmentos de círculo, cabelleras, etc.

A los motivos geométricos anteriores cabe añadir los vegetales, como ondas, hojas de hiedra, zarcillos, etc.

Ajuar cerámico de la Serreta.

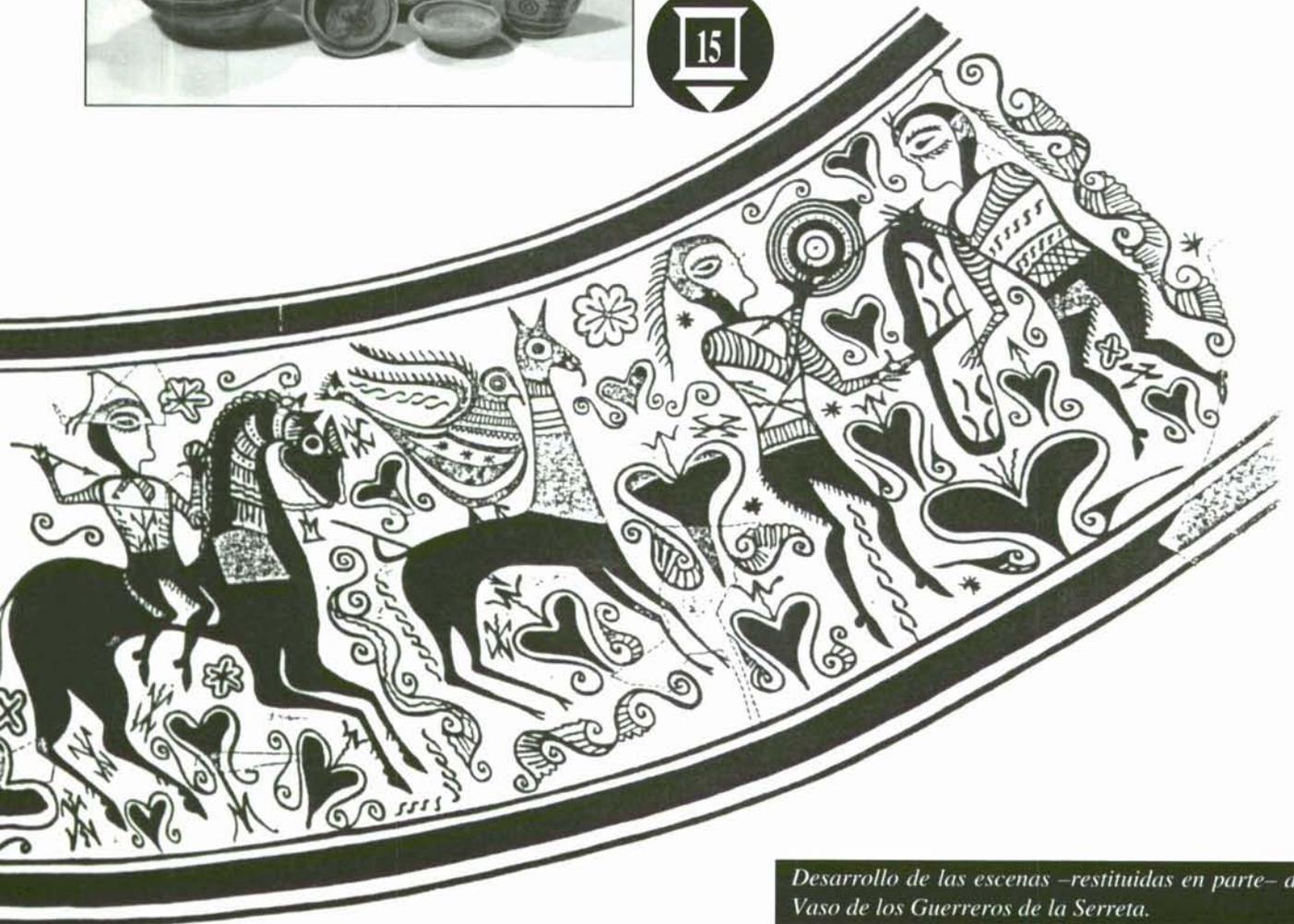


14

15

Al final del siglo III a.C. aparecen representaciones de animales y figuras humanas, que reflejan dos estilos diferenciados: el estilo simbólico, con seres mitológicos (propio de la zona de Elche-Archena) y el estilo narrativo (de Oliva y Llíria) con escenas de guerra, danza o cacería, dentro del cual cabe situar el Vaso de los Guerreros de la Serreta.

La cerámica griega de importación (ática de figuras rojas) y la de barniz negro, ofrece formas como la *pátera*, la *krátera*, el *kylix*..., constituyendo una especie de vajilla de lujo para los íberos, hasta el punto de ser depositada en las sepulturas como ajuar funerario ●



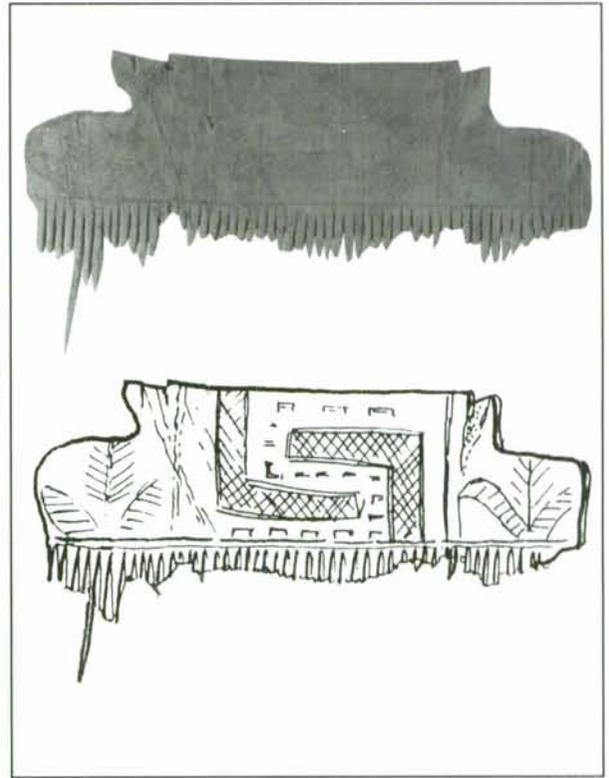
Desarrollo de las escenas –restituídas en parte– del Vaso de los Guerreros de la Serreta.

EL ORNAMENTO PERSONAL

Las influencias exteriores también se reflejan en los objetos de carácter suntuario y de uso personal, de forma que los iberos adaptarán las nuevas modas, incorporando elementos hasta ahora desconocidos. Estas novedades se aprecian en algunos motivos decorativos, así como en los nuevos materiales y objetos que ahora se documentan.

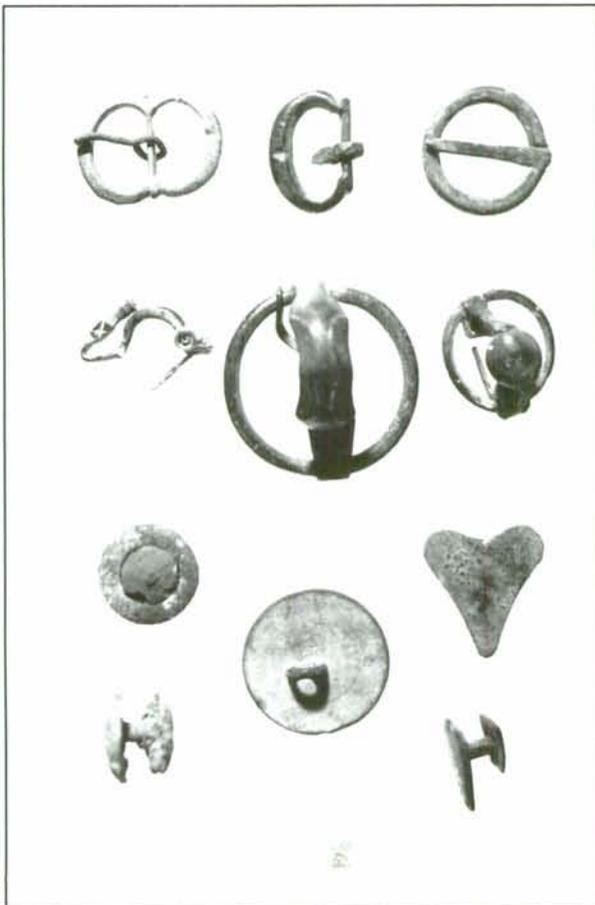
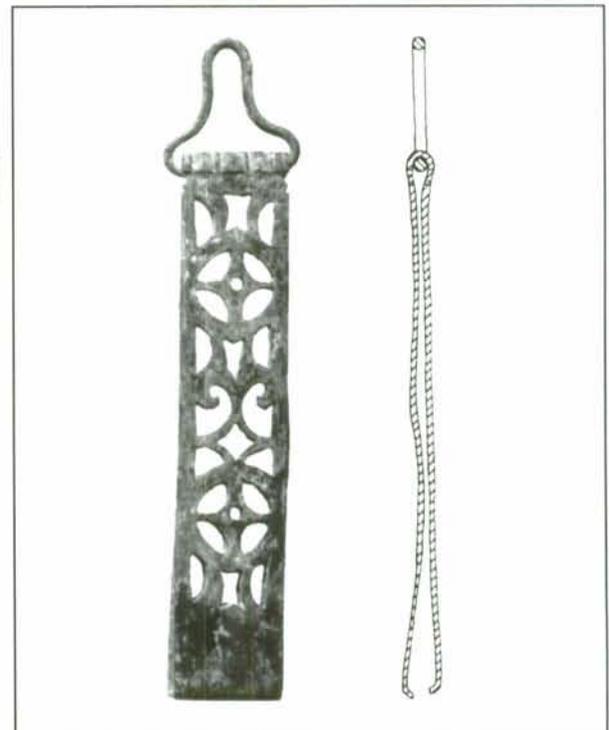
Entre los elementos ornamentales de carácter utilitario incorporados a la indumentaria encontramos las hebillas, fíbulas (agujas imperdibles para la ropa), botones (que posiblemente ya estarían cosidos) y pasadores (para sujetar el corraje).

13



Los peines de hueso y las pinzas de bronce son objetos empleados en el cuidado personal ●

13



Los objetos de adorno personal están representados por las cuentas de collar de pasta vítrea (de origen púnico), anillos, colgantes de hueso y de metal, agujas de hueso para sujetarse el pelo, así como una variada muestra de pendientes de oro y plata.

EL ARMAMENTO IBÉRICO

El armamento ibérico se divide funcionalmente, en armas defensivas y ofensivas.

Armas defensivas

El arma defensiva más importante es la *caetra* —un escudo redondo— que en combate se empuñaba con la mano izquierda. Fabricado sobre madera o cuero, llevaba un umbo —casquete hemisférico metálico— en el centro que facilitaba su sujeción por la parte interna. Esta manilla era de hierro y tenía anillas para sujetarlo a la espalda, cuando no se combatía, mediante una correa.

Otro tipo de escudo es el *scutum*, de forma rectangular, que se manejaba embrazado.

Además el ibero se protegía en combate con casco, coraza y espinilleras.

El casco más frecuente en las representaciones de la cerámica ibérica es el de cuero, mientras que el casco metálico, menos usual, tenía cimera y plumas.

La coraza podía ser de cuero, de escamas metálicas o de tejido grueso.

Las espinilleras, metálicas, protegían la parte inferior de las piernas ●

Armas ofensivas

La *falcata* era el arma más característica de los iberos. Se trata de un sable curvado con un filo a lo largo del borde interior de la hoja, y a menudo hasta la mitad del exterior, lo que le confiere poder cortante y penetrante.

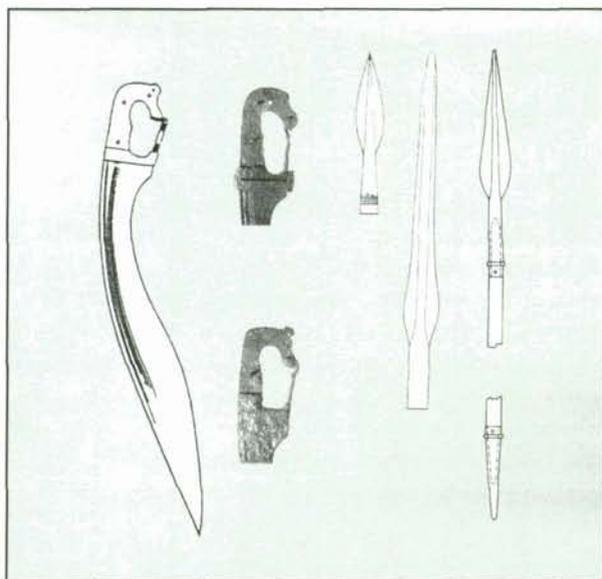
La empuñadura, frecuentemente decorada, representa el perfil de la cabeza de un caballo o un ave, y posiblemente estaría recubierta con madera u otra materia perecedera. La *falcata* se llevaba colgando dentro de una vaina de cuero o madera.

Otro tipo de espada es la recta de doble filo.

Los iberos contaban también con armas arrojadizas como la lanza, de hoja y regatón de hierro, y astil de madera; la jabalina, de hoja más corta; el *soliferreum*,

una especie de lanza toda de hierro con una pequeña punta de hierro romboidal, y el *pilum*, otro tipo de lanza con un largo cubo de empuñadura y punta pequeña.

Las pocas flechas encontradas indican que el arco no era un arma de guerra común, pero continuaba utilizándose para la caza.



El estudio del armamento refleja la forma de combatir de los iberos, con soldados de infantería ligera, en formaciones móviles ●



Indumentaria de guerrero.

La agricultura y la ganadería eran las actividades económicas básicas entre los íberos. Un variado y complejo instrumental de hierro para los trabajos agrícolas, así como los restos de fauna encontrados en los poblados, revelan su importancia. La caza y la pesca pueden considerarse como actividades complementarias, aunque con cierto significado social ●

Agricultura

Los cultivos principales eran los cereales, la vid y el olivo, cultivándose también árboles frutales y hortalizas. Entre las plantas textiles destacan el lino, con el que se elaboraban tejidos que consiguieron gran fama, y el esparto empleado para cuerdas, maromas, alpargatas, etc.

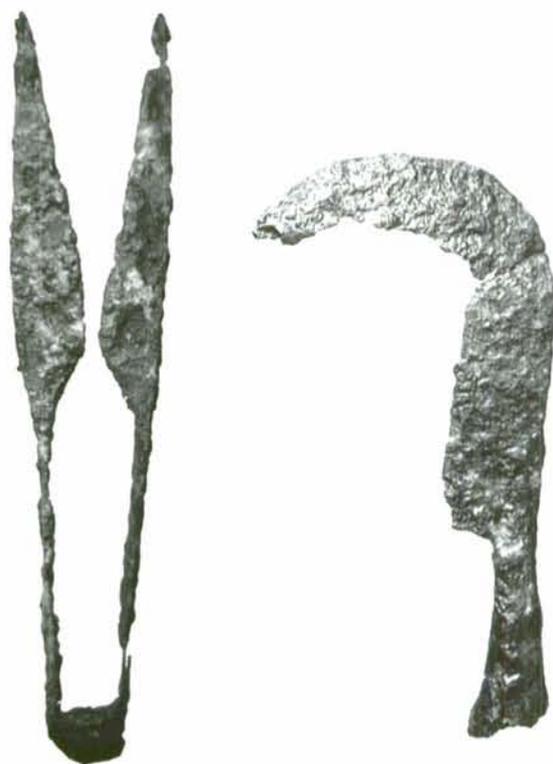


Las numerosas herramientas metálicas encontradas en los yacimientos como el arado, el rastrillo, la laya, el legón, la hoz..., demuestran el gran desarrollo de esta actividad, que alcanza en época ibérica un nivel que se mantiene en la posterior época romana sin grandes cambios.

Ganadería

La ganadería es una actividad complementaria de la agricultura. La cabra, la oveja y el cerdo eran los animales fundamentales en la dieta de los íberos. La lana se utilizaba para la

fabricación de tejidos gruesos, mientras que de la cría del cerdo se obtenía, fundamentalmente, carne. El ganado bovino también era abundante, proporcionando no sólo carne y leche, también fuerza de trabajo para el transporte o el arado de los campos.



Podones (tijeras) y hocino para vendimiar.

Minería

Las explotaciones mineras para la obtención del hierro se generalizaron en época ibérica. Este metal fue utilizado masivamente en la fabricación de armas y herramientas utilizadas en actividades tan diversas como la carpintería, la construcción, la cantería, la herrería o el curtido de pieles. El cobre, el oro y el plomo junto con la plata, fueron explotados por los púnicos para pagar a sus ejércitos y exportar a Cartago ●

COMERCIO Y MONEDA

El comercio tuvo un papel muy relevante en el mundo ibérico, a través de las colonias costeras fenicias, griegas y púnicas. La Península fue centro exportador de metales como el oro, el cobre, el hierro, el plomo y la plata. A estos minerales cabe añadir las fibras textiles como el esparto, la lana y el lino. A cambio importa varios productos manufacturados, como objetos de adorno, vidrios púnicos y griegos, cerámica griega ática, campaniana, que sustituye a la ática y más tarde la *terra sigillata*, romana.



La moneda en la sociedad ibérica, como en todo el mundo antiguo, es un trozo de metal con valor intrínseco, que tiene un peso ajustado deliberadamente y la marca de la autoridad responsable de su emisión.

La serie numismática ibérica está formada por el conjunto de monedas que llevan rótulos en ibérico, lo que expresa la incorporación de los íberos a la circulación monetaria con un carácter propio.



Pesas y plato de balanza.

Las primeras monedas ibéricas acuñadas en la Península Ibérica se remontan a finales del siglo V a.C. cuando ya *Empòrion*, *Gades*, *Ebusus* y los cartagineses llevan cierto tiempo emitiendo moneda en la Península Ibérica. Esta incorporación se produce por tanto con posterioridad a la generalización de la moneda en el Mediterráneo Occidental derivada de la presencia griega.

En tierras valencianas, las cecas, como *Arse* (Sagunto) y *Saiti* (Xàtiva), acuñan monedas de plata antes de la IIa. Guerra Púnica (215 a.C.). Otras cecas del período serán *Kelin* y *Gili* ●

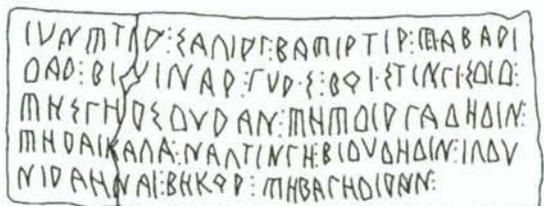
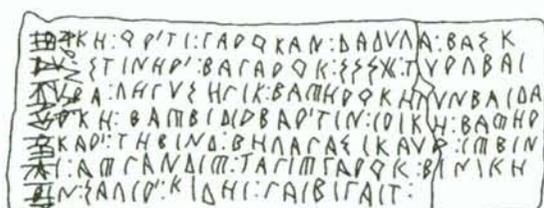


Moneda emitida por la ceca de Saiti.

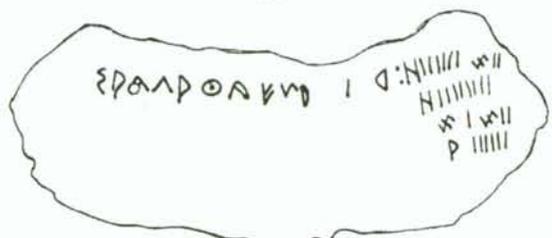
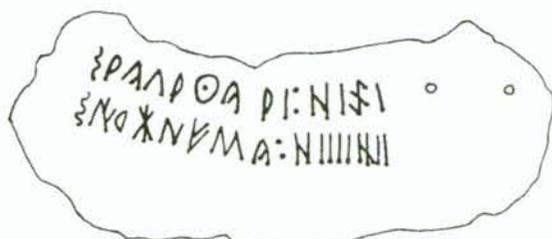
LA ESCRITURA IBÉRICA

La lengua ibérica se inscribe dentro del sustrato lingüístico pre-indoeuropeo de los pueblos mediterráneos. Los documentos, sobre plomo, cerámica, bronce, hueso, piedra y plata, encontrados en tierras valencianas, aparecen escritos en tres sistemas diferentes: el alfabeto meridional (que ocupa la parte oriental de Andalucía y las tierras de Albacete, Murcia y Contestania); el alfabeto oriental (que se extiende por todo el este peninsular); y el alfabeto jónico (que se limita al área de Alcoi-Mula).

Se trata de un sistema de escritura mixta que utiliza signos alfabéticos y silábicos ●



Inscripción en plomo "Serreta I".
Alfabeto jónico.



Inscripción en plomo "Serreta VI".
Alfabeto oriental.

	Jónico	Meridional	Oriental
a	Α	A	DP
e	H	≠	∇∇
i	I	∩	∩
o	◊	4	H N
u	V	↑	↑
b	Β		
d	Δ		
g	Γ		
k	K		
l	Λ	∩	∩
m			WT
n	N	∩	N
r	D	∩∩	∩∩∩
ñ	∩	∩∩	∩∩∩
s	Σ	≠	ΣΣΣ
ś	∩	M	M
t	T		
ba			I
be		∩	∩∩∩∩
bi		∩∩	P
bo		≠	*
bu		∩	∩
ca		∩	∩∩∩
ce		∩	∩∩∩
ci		∩	∩∩∩
co		∩∩	∩∩∩
cu		∩	∩∩
da		+	∩∩
de		∩∩	∩∩∩
di		∩∩	∩
do		∩∩	∩
du		∩	∩∩
?			Y

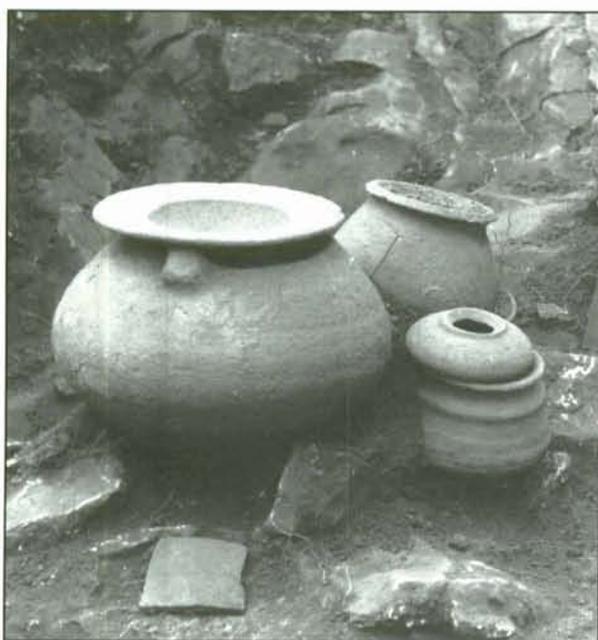
Alfabetos ibéricos, según D. Fletcher.

16

16

MUNDO FUNERARIO

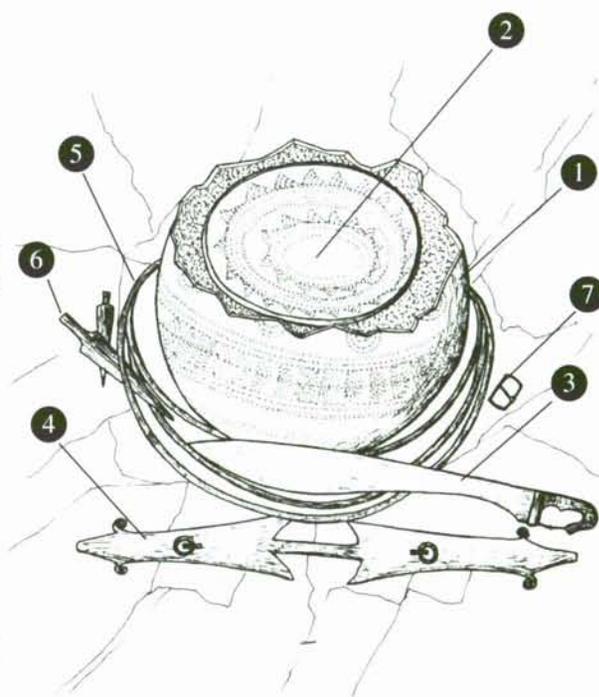
Los iberos adoptaron la incineración de sus muertos como rito funerario. El tipo de enterramiento más común consistía en la deposición de las cenizas del difunto en el interior de una urna, que después era depositada en un hoyo excavado en el suelo, acompañada de un ajuar, compuesto por diversas ofrendas como objetos personales, vajilla cerámica, armas...



El ritual funerario se iniciaba con la incineración del difunto junto con su ajuar en el *ustrinum*: una pira funeraria. El hallazgo de objetos de adorno y uso personal quemados, como hebillas, fíbulas o cuentas de collar, indican que el cadáver estaba vestido en el momento de la cremación.

Una vez realizada la incineración, las cenizas eran recogidas y depositadas en una urna cerámica, o directamente en un hoyo excavado. A su alrededor se colocaban los objetos que componían el ajuar, el cual cambiaba según el sexo del difunto y su grado de riqueza: desde los enterramientos sin recipiente cerámico, con los restos de la cremación dejados en contacto con la tierra y sin apenas ajuar, hasta las sepulturas con varias urnas para las cenizas y con ajuares compuestos por cerámica ibérica, de importación y diversos objetos de adorno.

18



19

- 1 Urna cineraria.
- 2 Plato/tapadera urna.
- 3 Falcata.
- 4 Manilla de escudo.
- 5 Soliferreum.
- 6 Punta de lanza.
- 7 Hebillas de cinturón.

Ajuar funerario de un guerrero ibérico.

Posiblemente, son los ajuares funerarios que acompañan las cenizas del difunto uno de los elementos que mejor refleja la existencia de diferentes grados de riqueza y por tanto, de status social entre los iberos ●

RELIGIÓN Y ARTE

Las creencias religiosas de los íberos quedaron expresadas en un arte singular, realizado sobre soportes y técnicas muy diversos. Las representaciones escultóricas de animales reales o fantásticos, deben considerarse como divinidades protectoras. La figura humana no es habitual, y cuando aparece se trata de imágenes de damas y guerreros. La pintura, conocida sobre todo gracias a la cerámica, narra temas simbólicos, reales y de combates.



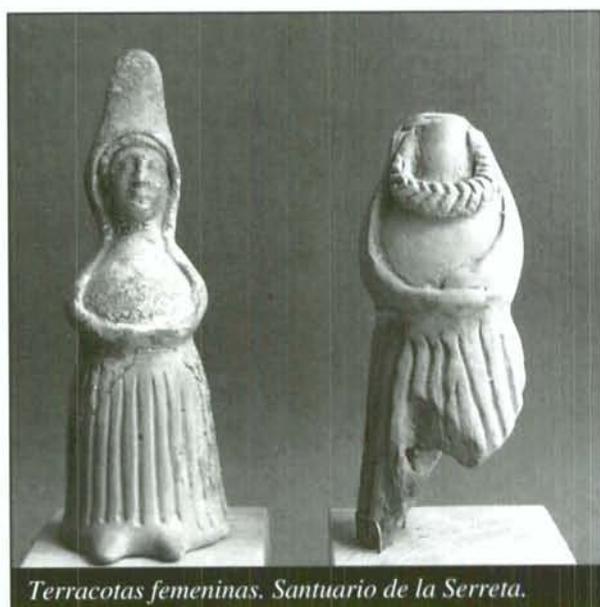
Diosa Madre. La Serreta.

La religión ibérica tenía, probablemente, como dios principal la divinidad femenina de la fertilidad y de los muertos, protectora de la vida y del descanso de ultratumba.

En el Santuario de la Serreta esta Diosa Madre —conocida desde antiguo a lo largo de todo el Mediterráneo— se representa con un niño en sus brazos, dándole el pecho y, en ocasiones, con una paloma que simboliza su atributo divino. Este Santuario estaría dedicado muy probablemente a esta Diosa de la fecundidad, como reflejan las pequeñas figuras humanas de barro cocido, —llamadas exvotos—, encontradas en la Serreta.

Se trata de una manifestación de arte popular, que repite los mismos moldes y en ocasiones acusa impulsos exteriores: rasgos helenizantes o influencias púnicas.

Los fieles los depositaban como una ofrenda en el *thesauros* —lugar donde se almacenaban durante un tiempo— y normalmente representan a mujeres y hombres con los brazos cruzados sobre el vientre o el pecho, o levantando el brazo en actitud implorante.



Terracotas femeninas. Santuario de la Serreta.

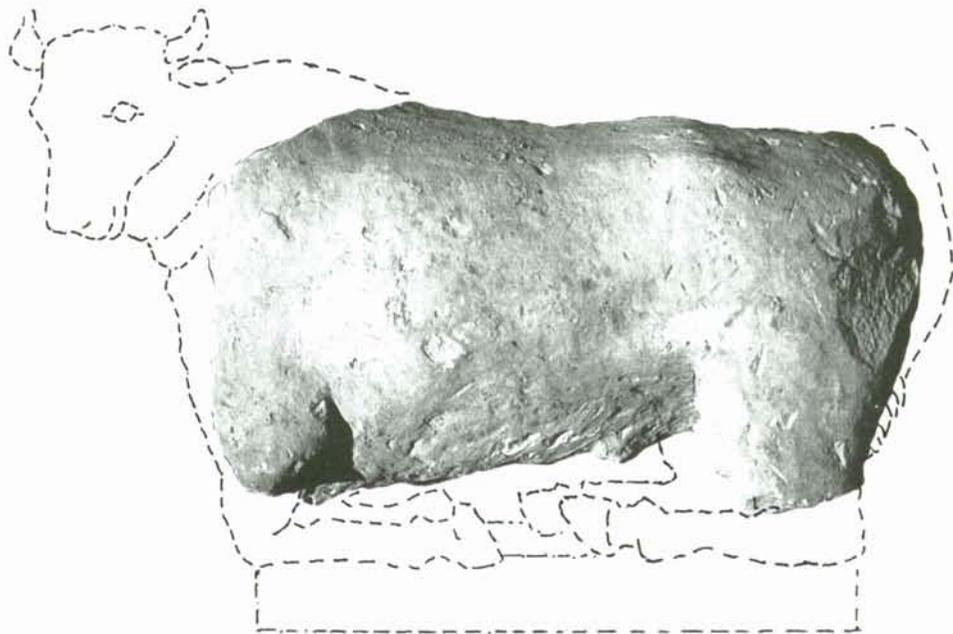


Terracotas representando figuras masculinas. Santuario de la Serreta.

La pervivencia del culto en el Santuario durante la época romana se manifiesta en las monedas encontradas, que en este momento tienen la función de exvotos ●

Toro de Benimassot

La estatuaria animalística representa seres fantásticos, como los grifos, las esfinges o las bichas, que tienen un significado mitológico. En otras ocasiones representa animales reales, pero inexistentes en la Península, como leones, conocidos por influencias exteriores; o animales presentes en nuestro territorio como los toros, como el fragmento encontrado en Benimassot, que tal vez eran considerados como protectores de las necrópolis ●



Reconstrucción ideal sobre el fragmento escultórico del Toro de Benimassot.

Potnios hippon

Un ejemplo del relieve ibérico es el encontrado en el Pixocol de Balones.

Representa un *potnios hippon* -"señor de los caballos" o "domador de caballos"-divinidad protectora de estos animales, de los cuales aparece acompañado, conocida en todo el mundo mediterráneo ●



Dama de Benimassot

La escultura en piedra ofrece representaciones de figuras humanas, de animales y relieves, constituyéndose en elementos de una arquitectura religiosa y funeraria.

En las representaciones de figuras humanas destacan las Damas, algunas de las cuales aparecen sentadas. Este es el caso de la Dama de Benimassot, una figura femenina, probablemente una diosa, cubierta por un manto desde los hombros hasta los pies, con las manos descansando sobre las rodillas, sentada en un trono, con brazos y respaldo decorado ●

LA ROMANIZACIÓN

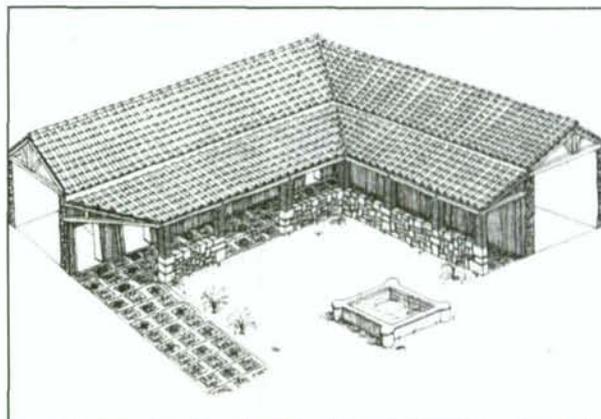
La guerra que enfrentó a Roma con Cartago marcó el inicio de la conquista de la Península Ibérica en el año 218 a.C. A partir de esta fecha, nuestro territorio queda inscrito dentro de los límites de la *Hispania romana*.

Este proceso dará lugar a su "Romanización" al introducir cambios decisivos en la organización social, política y económica de las sociedades indígenas y cuyo resultado será la aculturación progresiva de las formas de organización tribales ibéricas a partir del cambio de Era.

La sociedad ibérica romanizada disfrutará de las ventajas que ofrece su integración en la estructura de la nueva administración. No obstante, el elemento indígena sigue vigente y tan sólo la élite ciudadana asimila progresivamente la Cultura romana.

Uno de sus resultados más significativos será la introducción por parte de los pobladores itálicos instalados en *Valentia* e *Ilici*, de la agrimensura (la centuriación: reparto de tierras en parcelas de dimensiones determinadas y el catastro), el trabajo esclavista, y la construcción de las grandes arterias viarias, surgidas por

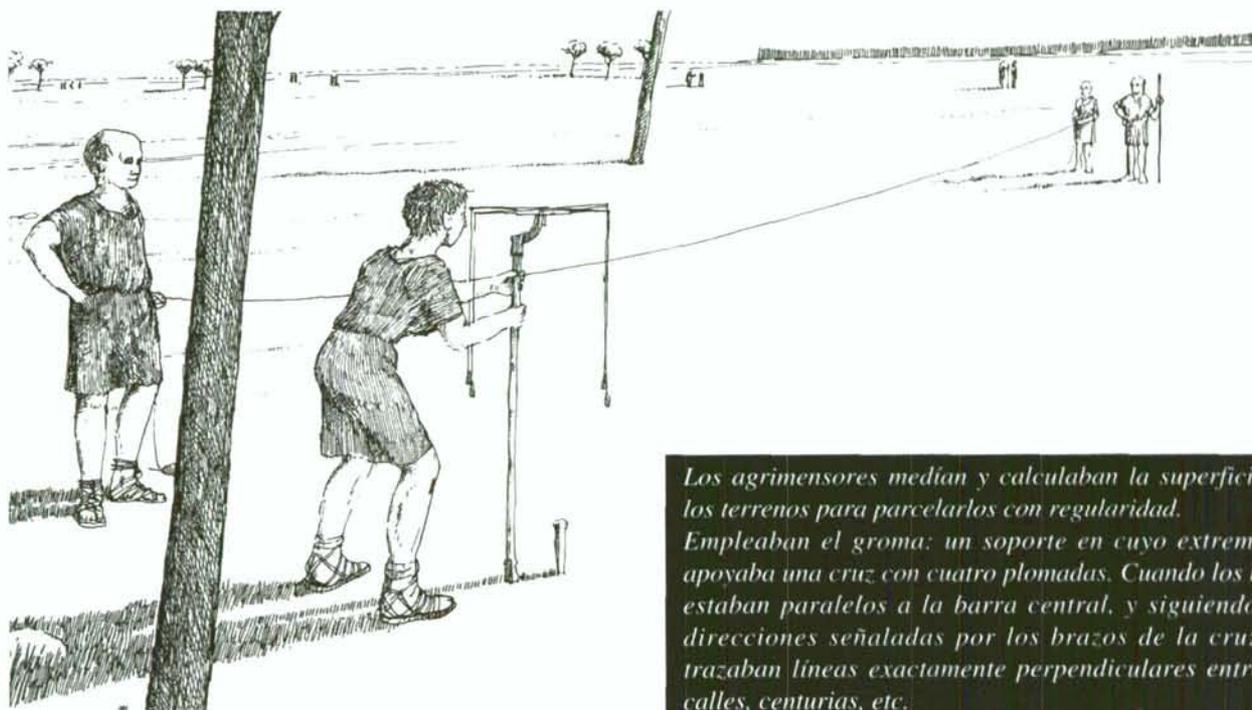
una necesidad militar en época de conquista y posteriormente ampliadas por necesidades de la administración y el comercio.



Reconstrucción ideal de una villa romana.

Al inicio de la Era desaparecen muchos de los poblados ibéricos enclavados en lugares elevados, y se establecen nuevos hábitats en zonas llanas (villas romanas).

Desde finales del siglo IV d.C. la formación y reocupación de hábitats de altura parece ser un síntoma de la progresiva desintegración del sistema económico y social romano ●



Los agrimensores medían y calculaban la superficie de los terrenos para parcelarlos con regularidad. Empleaban el groma: un soporte en cuyo extremo se apoyaba una cruz con cuatro plomadas. Cuando los hilos estaban paralelos a la barra central, y siguiendo las direcciones señaladas por los brazos de la cruz, se trazaban líneas exactamente perpendiculares entre sí: calles, centurias, etc.

ECONOMÍA Y SOCIEDAD

La sociedad en la *Hispania* romana hay que dividirla en urbana, que es donde antes y con más intensidad se manifiesta la aculturación, y rural, que incorpora las novedades más lentamente.

El sistema social es de tipo piramidal, y se compone, básicamente, de hombres libres, libertos y esclavos. Las diferencias entre los primeros se deben a los diferentes grados de derechos políticos y a los *ordines*, círculos cerrados dentro de los grupos sociales superiores. Por debajo de éstos está la aristocracia de las ciudades, y en el último peldaño los ciudadanos que junto a los libertos forman la *plebs plebe* (pueblo). Los esclavos no tienen siquiera la consideración de persona.



Pátera o plato de barniz negro. Cerámica de Cales.

La romanización es, fundamentalmente, urbanización. La *urbs* no es solamente la ciudad estricta (*civitas*), sino también el inmediato entorno agrario (*ager*), con sus *villae*, unidades especializadas en la producción de diversos excedentes comercializables y conectadas, por tanto, a la función económica de la ciudad.

Los cultivos explotados en estas *villae* son básicamente los mismos conocidos desde la época ibérica: cereales, trigo, cebada, olivos, viñas, árboles frutales, verduras, higueras, etc. Los útiles empleados también son semejantes a los que ya se utilizaban en la época anterior.

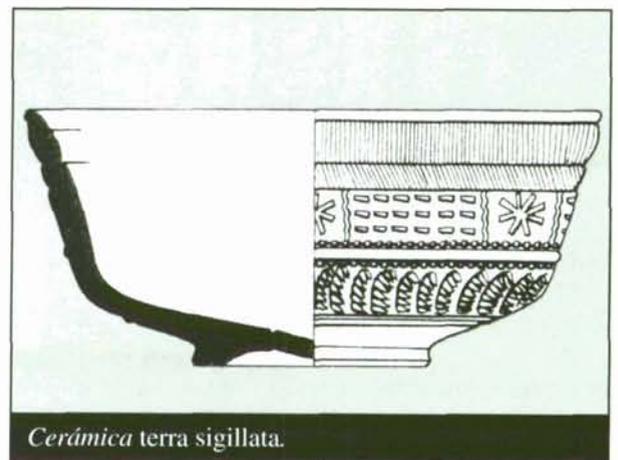
23



Carátula de sileno de terracota, (genio del bosque).

Bueyes, cabras, ovejas y cerdos forman los ganados que completan la actividad en las zonas rurales, además del ganado equino, que tiene un importante papel por su triple función en la guerra, el transporte y la agricultura ●

21



Cerámica terra sigillata.

COMERCIO Y ECONOMÍA MONETARIA

La actividad artesanal está dirigida tanto al consumo doméstico como al comercio. Sectores importantes dentro de esta producción artesanal fueron la explotación del esparto, el lino y la lana, el mármol; las salinas, para la obtención de la sal como condimento y también para su utilización en las industrias de conservación; la producción de ánforas para el envasado de conservas de salazones y de *garum* (salsa de pescado muy apreciada).

De la producción cerámica, además de las ánforas, cabe destacar la llamada cerámica *campaniense*, de barniz negro, que puede ser considerada la vajilla de la Romanización, la que el ejército y los comerciantes traen a la Península durante el tiempo de conquista.

Este tipo de producciones será sustituido, a partir del siglo I, por la de barniz rojo, o *sigillata*, llamada así por el sello (*sigillum*) del alfarero que aparece en algunas piezas.

Junto a la anterior encontramos también imitaciones locales, las de tradición ibérica, y la cerámica común, de pasta gris, amarilla, fina o basta. Así mismo aparecen otros tipos de producción más puntual, como la cerámica de paredes finas o la *sigillata marmorata*.



Cerámica terra sigillata.

La circulación monetaria en época romana está ligada a la expansión territorial del Imperio y a la actividad comercial y mercantil. Las acuñaciones en bronce reflejan el alcance y cotidianeidad de las transacciones monetarias, aunque a partir del siglo V, las acuñaciones de bajo valor escasean hasta desaparecer. Con los

primeros síntomas de desintegración política, económica y social del Imperio, la moneda irá perdiendo gran parte de su valor de cambio para ponerse al servicio de la fiscalidad y del prestigio del poder.

En nuestro territorio, durante la época romana y visigoda, sólo acuñaron moneda las ciudades de *Valentia* y *Saguntum*.

La colección de monedas romanas de este Museo, procede fundamentalmente del Santuario de La Serreta. Estas ofrendas monetarias parecen sustituir a los exvotos de barro cocido de época ibérica.

Si exceptuamos una acuñación del siglo III a.C. (*semis republicano*), el resto de monedas son bronce bajo imperiales (siglos III y IV d.C.) ●

22



Bronce de Cartago Nova, 221-218 a. C.
La Serreta (Poblado).



As de Cartago Nova, Augusto, 23 a. C. - 14 d. C.
La Serreta (Poblado).

23



Bronce de Galienu, Fertilitas, 253-268 d. C.
La Serreta (Santuario).



Bronce de Constantino II, 317-340 d. C.
La Serreta (Santuario).

MUNDO FUNERARIO Y RELIGIÓN

El rito funerario más común en el mundo romano, fue la incineración del difunto, con la deposición de las cenizas en el interior de una urna que se colocaba en una tumba individual o familiar.

Pero, a partir del siglo II a.C. se impone la inhumación. Los tipos de tumbas son variados, desde los más simples construidas con ladrillos y tejas dispuestas en doble vertiente, hasta los grandes monumentos con escalera interior.

En la necrópolis de Horta Major de Alcoi se excavaron algunas tumbas del primer tipo, construidas con tejas (*tegulae*) en doble vertiente. Junto a estas, se descubrieron los restos de un monumento funerario, del que se han recuperado un gran sillar sobre el que se esculpieron unas figuras femeninas yacentes, que visten el manto amplio y plisado de las damas ibéricas y otra pieza correspondiente a un friso, que representa a unas plañideras con indumentaria romana, túnica ceñida con finos pliegues.



Restos del monumento de Horta Major.

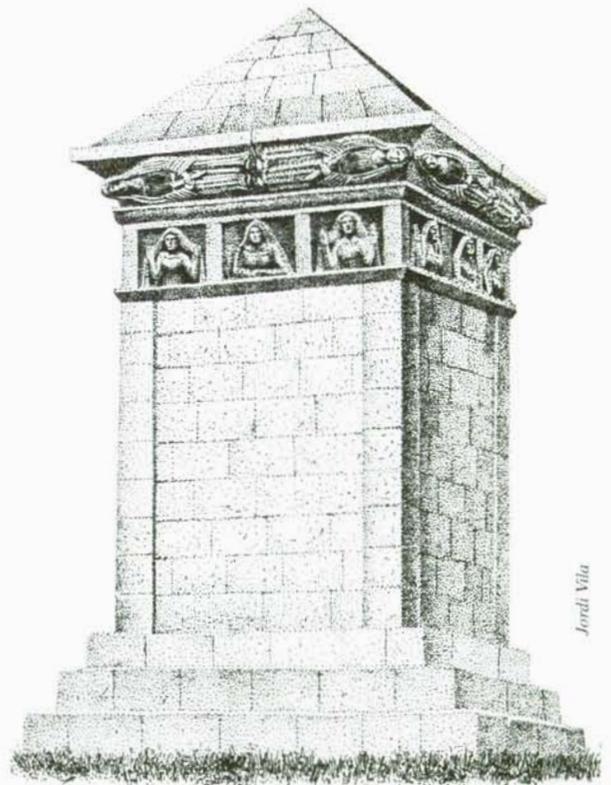
El ajuar que acompañaba los restos de este monumento y su aspecto, hacen que se considere de finales del Alto Imperio, a pesar que la indumentaria representada sea ibérica, lo que podría indicar la pervivencia de algunas costumbres locales, o incluso la reutilización de un monumento funerario ibérico del siglo IV a.C. durante la época romana.

Perduran las antiguas creencias religiosas locales, lo que implica cierta compatibilidad entre la religión oficial romana y las antiguas tradiciones.

Estado y religión se mezclan y confunden en el culto al Emperador. Pero, a pesar del

carácter oficial del culto, la mentalidad y la conciencia populares siguen manteniéndose al margen, conservando sus peculiaridades.

A partir del siglo IV d.C. se produce la fragmentación de la estructura política y económica implantada por Roma en *Hispania*. El período comprendido entre esta fecha y la conquista árabe conforman los "siglos oscuros", una etapa en la que las sociedades urbanas de origen tardo-romano parecen entrar en un período crítico de ruralización creciente ●



Jordi Vila

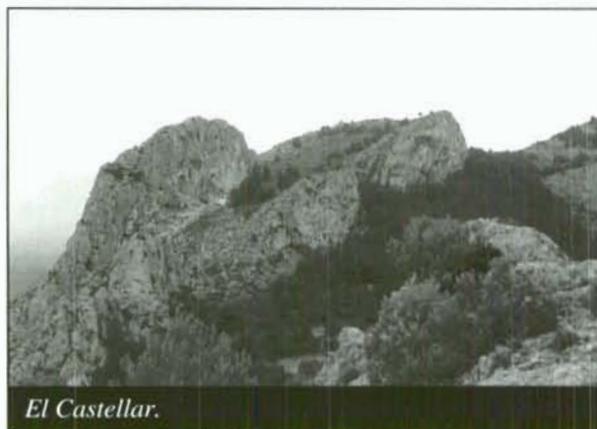
Monumento funerario de l'Horta Major.
Reconstrucción ideal, según M. Almagro.

AL-ANDALUS

Con la conquista árabe (siglo VIII), el Sharq al-Andalus (oriente peninsular) fue escenario de la aparición de comunidades rurales de tipo clánico, solidarias y cohesionadas por lazos de sangre (recordemos la toponimia en Beni-). Estas comunidades emprendieron una valorización del espacio mediante la creación de redes y dispositivos de riego.

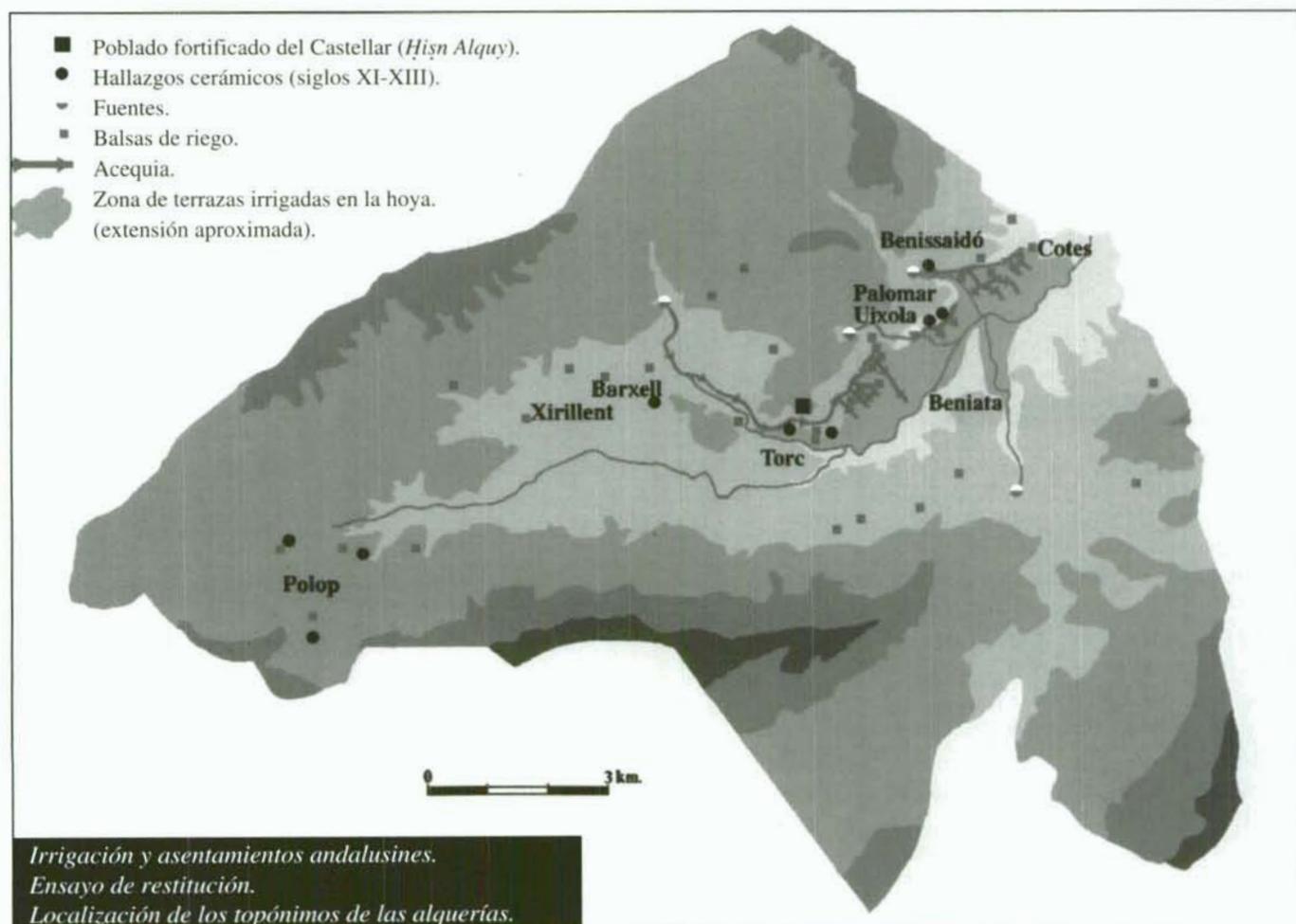
Desde el siglo X al XIII nuestro territorio se encuentra ocupado por una serie de pequeños asentamientos rurales o alquerías. El centro defensivo (castillo) y estructurador de la hoya fue el Castellar, posiblemente conocido con el mismo nombre de este distrito: Alcoi o *Alcoy*, según fuentes documentales cristianas.

De la existencia de estas alquerías islámicas, el testimonio de la toponimia nos indica su probable localización: Cota, Uxola, Barxell, Xirillent, Polop, Benissaidó...



El Castellar.

Al finalizar la conquista feudal del siglo XIII, muchas de estas alquerías desaparecieron y otras fueron despobladas. El Castellar se transformó en un lugar abandonado y ruinoso ("castellar") y perdió su nombre original ●



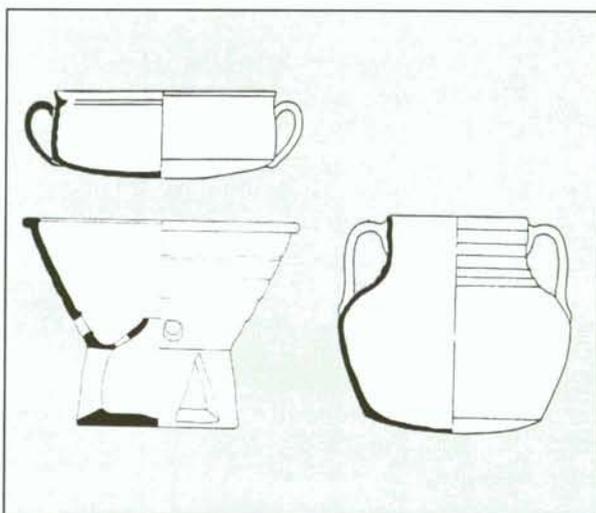
VIDA DOMÉSTICA

Los restos de cerámica encontrados en el Castellar son representativos de los recipientes utilizados por las comunidades rurales islámicas. Las diferentes formas y tamaños, incluso su decoración, están subordinadas a la funcionalidad de las piezas: así encontramos algunas barnizadas en su interior, lo cual demuestra que estaban preparadas para contener líquidos: jarras, botellas, platos (*ataifores*)...

Otras formas cerámicas, llamadas comunes o de cocina, sin ningún carácter suntuario, son consideradas piezas de primera necesidad o básicas: cazuelas y marmitas para guisar; jarritas para beber; tazas; cantimploras; jarras para almacenar; lámparas para dar luz; barreños para lavar o para uso personal; hornillos (*anafe*) para cocinar...

La riqueza formal y funcional de la cerámica andalusina –por no hablar del significado de sus aspectos decorativos, íntimamente ligados a la ideología islámica y, en ocasiones a la propaganda estatal– contrasta con el panorama de las

24



Cazuela, hornillo y marmita.

producciones cerámicas de los reinos cristianos peninsulares, en los que la tipología es mucho más pobre y se hace abundante uso de vajillas de madera.

Después de la conquista cristiana de las tierras valencianas, los repobladores incorporarán a sus ajueres diversos tipos funcionales de la cerámica musulmana ●

24

Jarrita, botella y ataihores. El Castellar.

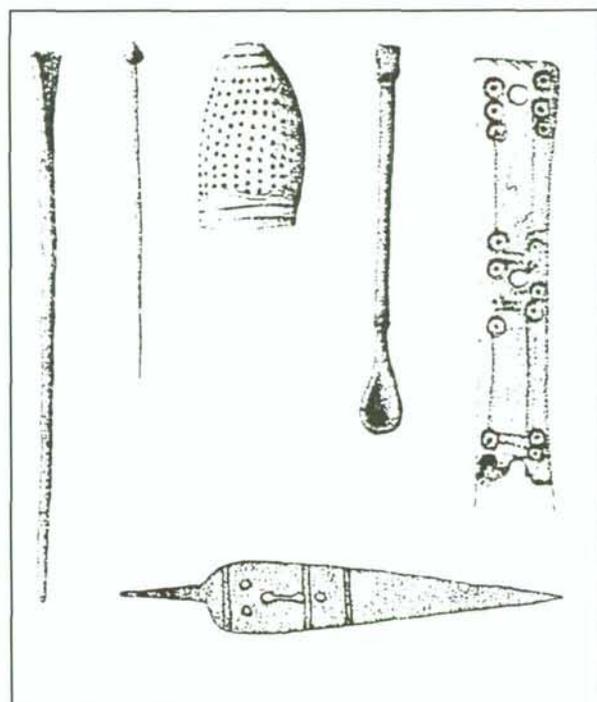


SOCIEDAD Y ECONOMÍA

La transformación de las fibras vegetales, como el lino, el cáñamo y el esparto, deben ser consideradas como actividades artesanales dentro del ámbito local o regional, y hay que relacionarlas –junto a la elaboración de la seda– como el testimonio de la actividad textil.

En el yacimiento del Castellar se han encontrado agujas de carda para el peinado del cáñamo. De este producto y del esparto se obtendrían esteras, capazos, cuerdas, alpargatas, etc., tan necesarios para la vida familiar y las actividades agrícolas.

Igualmente, la aparición de agujas de huso, mangos de rueca, fusayolas, agujas de coser, alfileres y dedales, nos indica una generalizada actividad doméstica relacionada con el tejido.



Aguja de carda, alfiler, dedal, cucharila para uso cosmético, mango de hueso de cuchillo y bisagra de bronce.

Otro grupo de objetos muy usuales en la sociedad musulmana son los instrumentos quirúrgicos y cosméticos: varillas para extraer esencias y aplicar ungüentos, sondas para los oídos, pequeñas cucharas, botellas de vidrio, etc.

De la importancia de la estética también son testimonio las piezas de adorno como los pendientes, anillos, fíbulas y otros.

También pueden ser considerados como elementos de adorno personal, aunque de carácter religioso, los amuletos con textos coránicos que se llevaban plegados dentro de un estuche que formaba parte de un collar. Uno de estos amuletos con escritura en relieve, sobre una lámina de plomo, procede del poblado fortificado del Castellar.



Amuleto de plomo con inscripción coránica.

Otros documentos epigráficos son las lápidas funerarias procedentes de dos necrópolis islámicas:

La inscripción de Alpatró (la Vall de Gallinera), con grafía cúfica, se data en el año 942.

La estela funeraria del Barrio del Sagrado Corazón (Alcoi), corresponde a un enterramiento datable a finales del siglo XI, y hay que relacionarla con la necrópolis de las alquerías de Cota o de Benisaidó ●

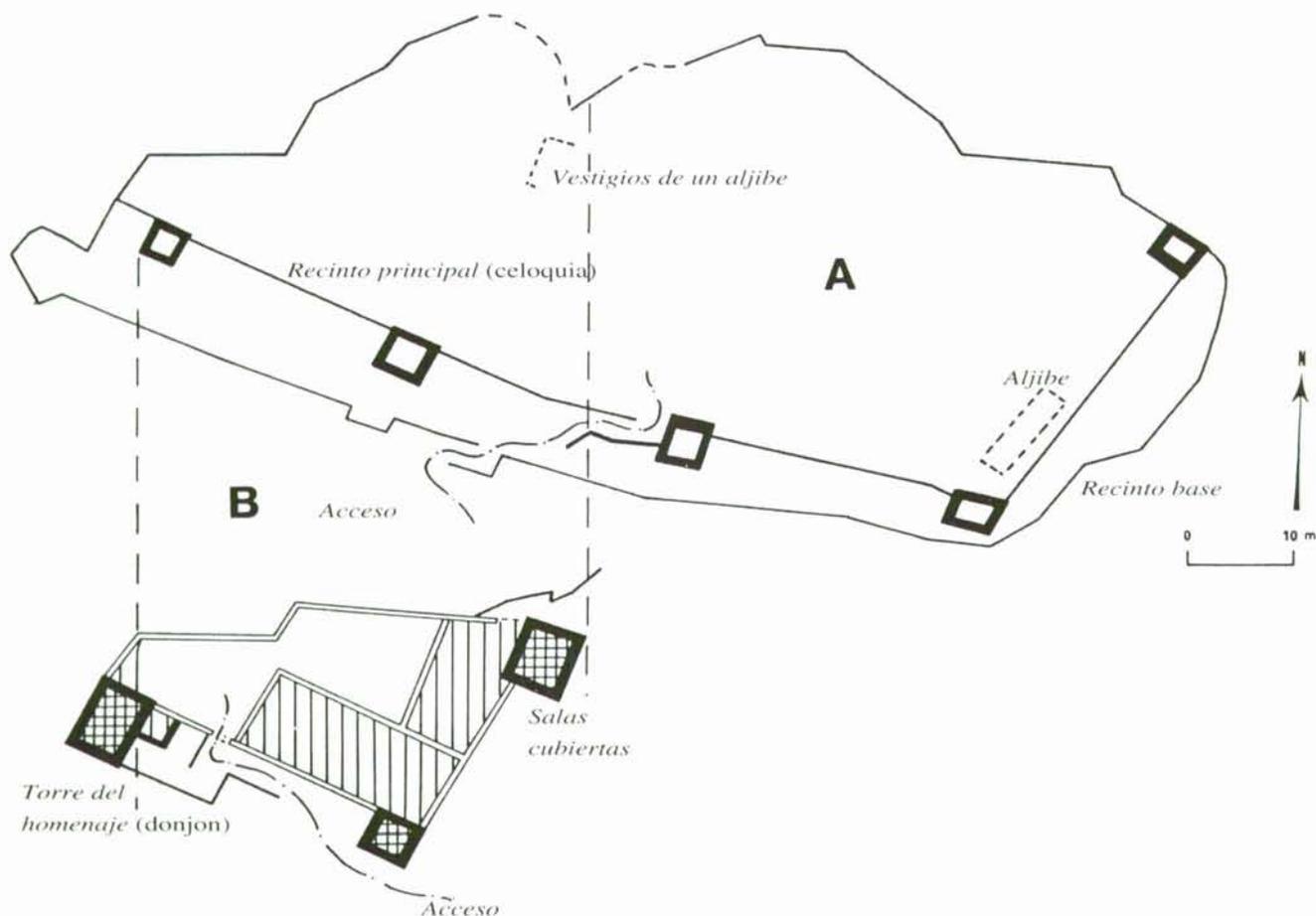


Estela funeraria de Alpatró.

25

25

GUERRA Y FORTIFICACIÓN



Un hecho destacable de la geografía medieval de estas comarcas es la alta densidad de fortificaciones andaluzas. Su función, normalmente, era doble: por un lado representaban el poder central (para asegurar la recaudación del tributo) y por otro, servían de refugio comunitario defensivo frente a la superioridad militar de la caballería pesada feudal. Sin embargo, la victoria fue de los conquistadores cristianos e implicó la expropiación y la expulsión de buena parte de la población preexistente.

La fisonomía que ofrecen actualmente muchos de los castillos medievales, evidencia las transformaciones sufridas durante los siglos XII-XV.

El castillo de Perputxent (L'Orxa), es un ejemplo de la transformación de una fortificación musulmana (A), a castillo feudal de época cristiana (B).

A la primera etapa corresponde la doble muralla con torres y la puerta de acceso acodada. En su interior se localiza un

amplio espacio o *albacar*, con aljibe, destinado para cercar el ganado. En el área superior se situaría un reducto fortificado o *celoquia*.

A partir de la segunda mitad del siglo XIII, este castillo sufrirá una serie de transformaciones y obras realizadas por los cristianos. La construcción de una torre mayor (torre del homenaje) y de otros edificios residenciales, llegan a modificar la funcionalidad de la fortificación, adaptándola al sistema feudal ●



Castillo de Perputxent (L'Orxa).

GUERRA Y FORTIFICACIÓN

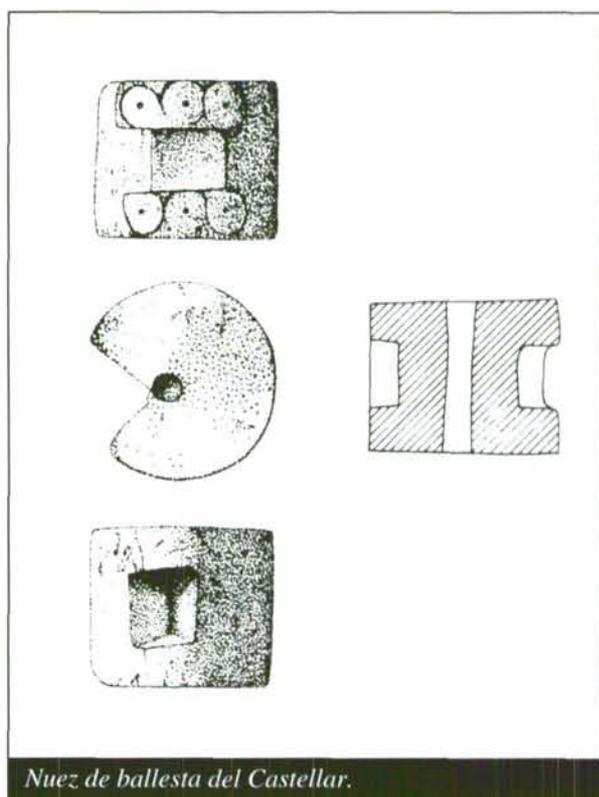
El análisis del registro de armas halladas en estas fortificaciones revela la escasa importancia que tendría en época islámica el número de personas destinadas exclusivamente a la defensa militar de la población. Esto nos indica que la verdadera defensa es la estructura física del castillo.



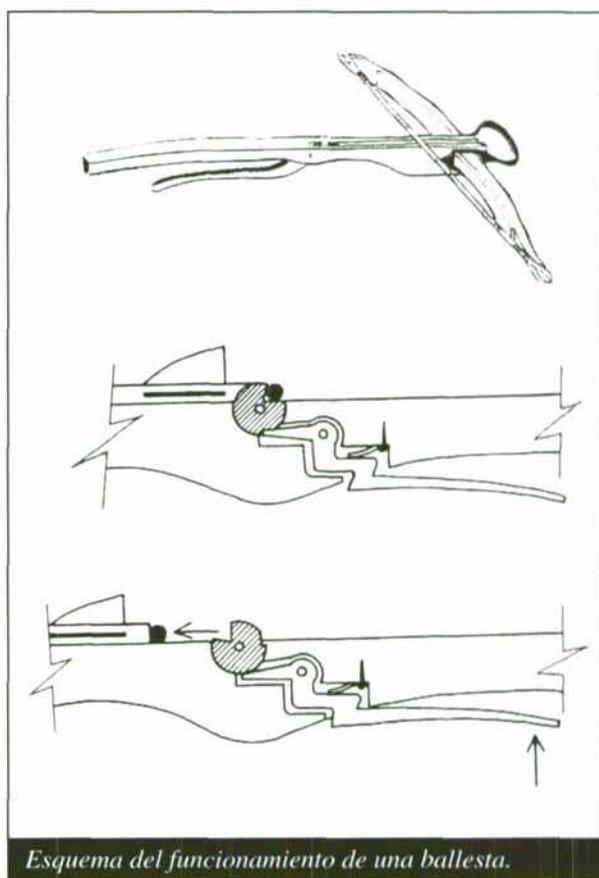
Juguete de cerámica: jinete andalusí procedente de un alfar de Dénia.

Las puntas de flecha halladas testimonian el uso del arco, también son habituales las puntas de lanza y los dardos de ballesta. La ballesta es un arma eminentemente defensiva, ya que su lentitud de carga la hacía poco adecuada para una táctica ofensiva, por lo cual se adaptaba mejor a la defensa estática de los castillos, cuyos muros permitían a los ballesteros cargar el arma a resguardo ●

26



Nuez de ballesta del Castellar.



Esquema del funcionamiento de una ballesta.

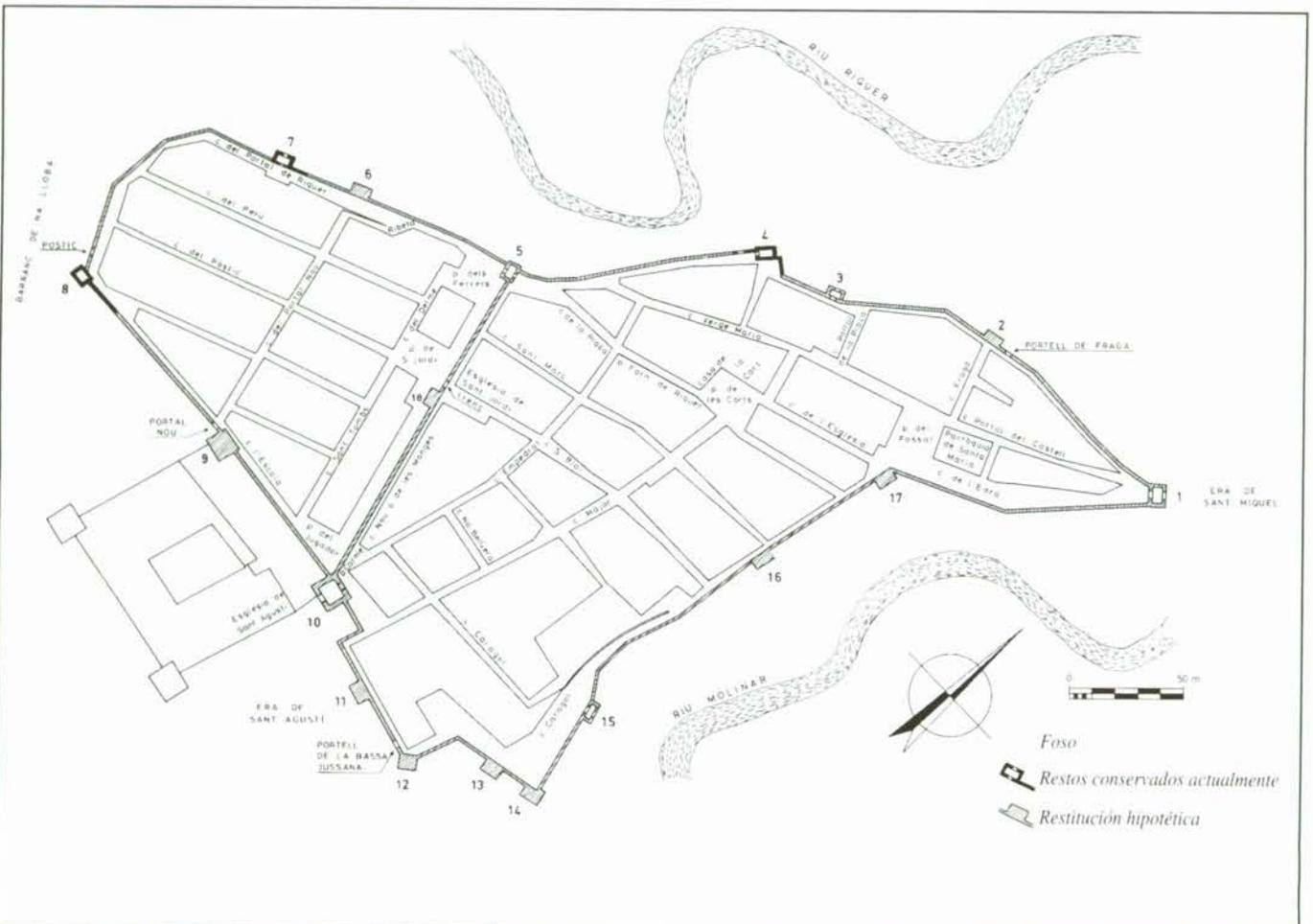
LA FUNDACIÓN DE ALCOI

En el momento de producirse la conquista cristiano-feudal, Alcoi era un distrito territorial formado por diez alquerías que dependían del centro fortificado del Castellar. Una vez expulsados la mayor parte de los musulmanes y despobladas muchas alquerías, se fundó, en Marzo de 1256, la villa de Alcoi: un núcleo urbano nuevo, centralizado y fortificado, destinado a acoger a los repobladores que se asentaban en el territorio.

El emplazamiento escogido para construir la villa, disfrutó —en aquellos momentos— de cierta importancia estratégica, dadas las

defensas naturales que ofrecían las laderas y taludes excavados por los ríos Molinar y Riquer, los cuales configuran una lengua de terreno únicamente accesible por la parte sur o zona más alta. En este punto se edificó un castillo que posteriormente —en 1291— fue convertido en palacio señorial por Roger de Llúria, y más tarde —en 1338— en monasterio de frailes agustinos.

El cierre del recinto con murallas finalizó en los últimos años del siglo XIII, pero el deseo de favorecer una mayor inmigración provocó la construcción de una ampliación amurallada: La Pobla Nova de Sant Jordi, a partir de 1304 ●



1. Portal del Castell.
2. Torre de Fraga.
3. Portal de la Plaça.
4. Torre "Na Valora".
5. Torre y Portal de l'Arenal.
6. Torre de N'Aiça.

7. Portal de Riquer.
8. Torre de l'Andana o del Postic.
9. Torre de Na García.
10. Portal de Sant Agustí.
11. Torre "de Flavio".
12. Torre de la Bassa Jussana.

13. Torre del Giny.
14. Torre de Covil.
15. Portal de Penàguila.
16. Torre "de San Dionisio".
17. Torre "de la Hiedra".
18. Torreta del Mur Vell".

LA FUNDACIÓN DE ALCOI



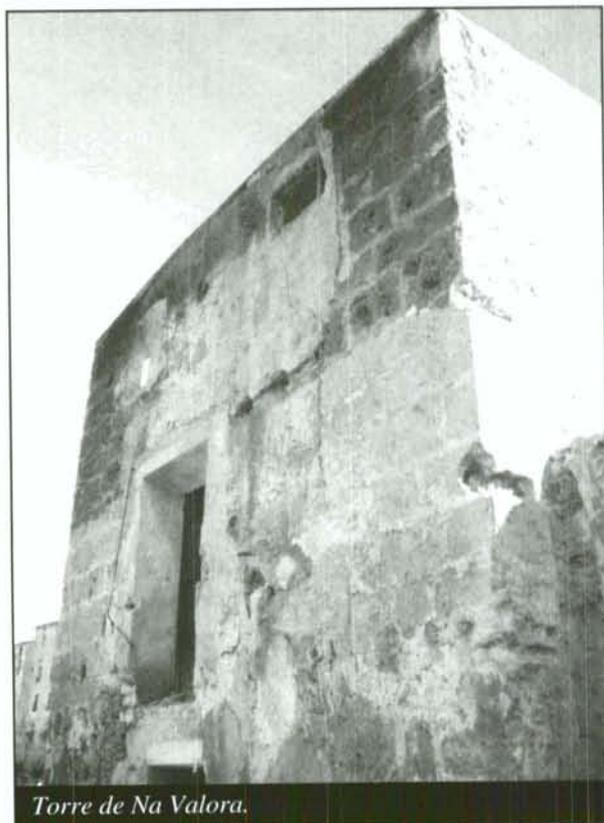
Portal de Riquer



Torre de Na Valora.



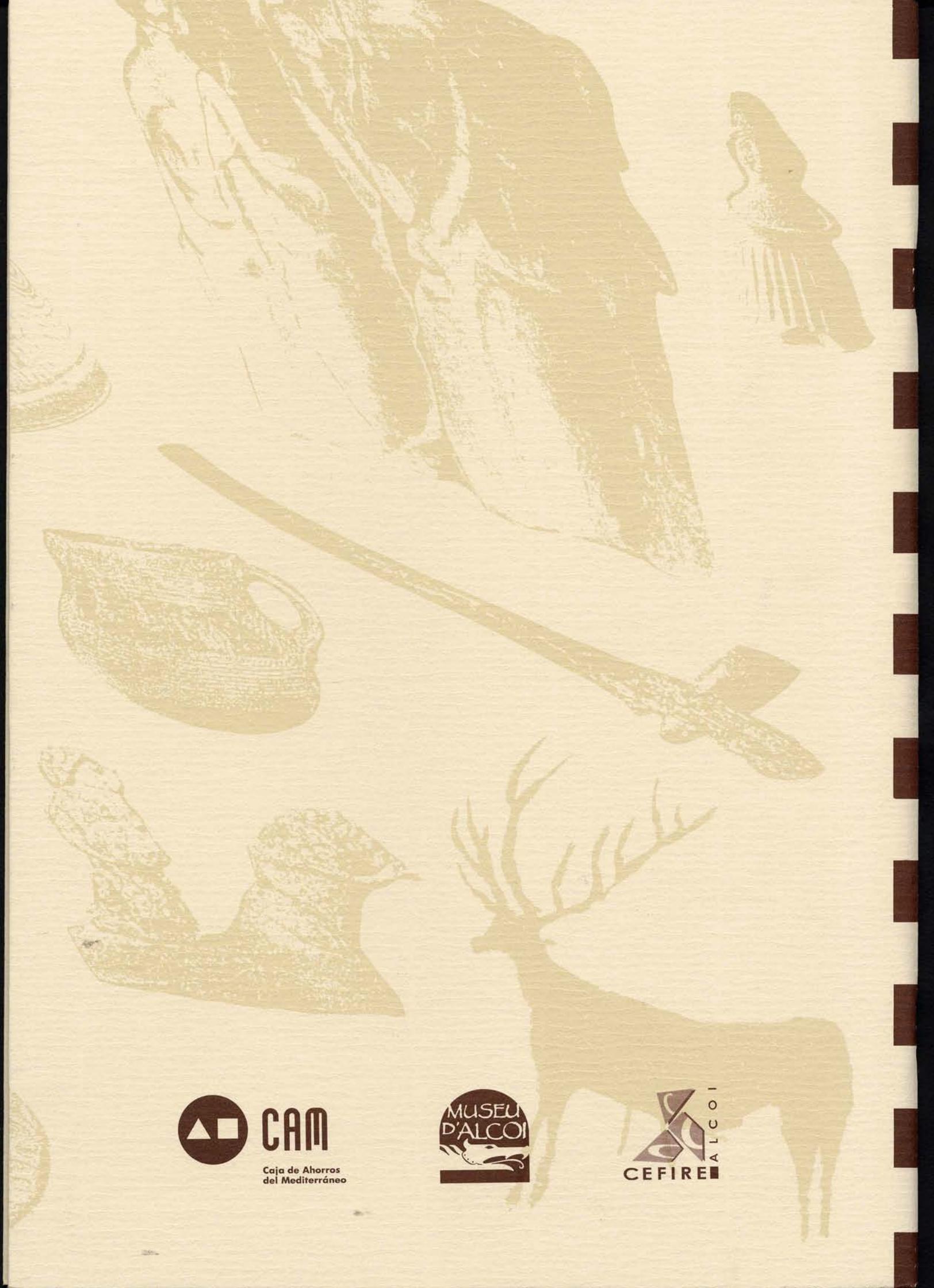
Muralla y torre de l'Andana o del Postic.



Torre de Na Valora.

Índice

Presentación	5
El Museo Arqueológico Municipal Camil Visedo i Moltó.....	7
La Arqueología Prehistórica.....	9
Síntesis cronológica de la Prehistoria	10
Los primeros hombres	11
La evolución tecnológica	12
Los cazadores prehistóricos.....	14
Agricultores y pastores.....	16
El cambio económico	17
Las nuevas técnicas neolíticas.....	19
La evolución del hábitat	22
El inicio de la metalurgia	23
Las técnicas metalúrgicas.....	24
La expansión del poblamiento.....	25
Las especializaciones económicas en la Edad del Bronce	26
Los rituales funerarios	27
El Arte Prehistórico.....	29
La formación de la Cultura ibérica.....	31
Poblamiento y urbanismo.....	32
Vida doméstica	33
La cerámica ibérica	34
La decoración cerámica.....	35
El ornamento personal.....	36
El armamento ibérico.....	37
Economía	38
Comercio y moneda	39
La escritura ibérica.....	40
Mundo funerario	41
Religión y arte.....	42
La romanización	44
Economía y sociedad.....	45
Comercio y economía monetaria.....	46
Mundo funerario y religión.....	47
Al-Andalus	48
Vida doméstica	49
Sociedad y economía	50
Guerra y fortificación	51
La fundación de Alcoi	53



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo

